Universidad Autónoma de Nayarit Unidad Académica de Turismo y Gastronomía

Maestría en Ciencias para el Desarrollo, Sustentabilidad y Turismo



PARTICIPACIÓN COMUNITARIA DEL EJIDO COLORADO DE LA MORA, EN EL CONTEXTO DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA PRESA AGUAMILPA HACIA EL DESARROLLO LOCAL

TESIS

Para obtener el grado de Maestro en Ciencias para el Desarrollo, Sustentabilidad y Turismo

> Presenta: Luis Vidal Aranda García

Director
Dr. Jesús Antonio Madera Pacheco
Codirector
Dr. Fabián Alejandro Gerónimo Castillo

Tepic, Nayarit, julio 2020

Resumen

La participación comunitaria en el ejido Colorado de la Mora se estudia en el contexto de la construcción de la presa de Aguamilpa, como elemento que llega a modificar las formas de organización en dicha localidad y su papel en la construcción del desarrollo. Para el cumplimiento del objetivo de la investigación, se utilizó una metodología etnográfica que permitiera adentrar en la complejidad de la estructura social del ejido así como conocer la participación en sus actividades diarias y la relación entre actores locales y externos. Las herramientas aplicadas en la investigación son la observación participante, entrevista semiestructurada, diario de campo, fotografías y la reconstrucción de una memoria histórica a través de la consulta de documentos y experiencias de vida de la población local. Los descubrimientos que arroja la investigación nos dicen que los efectos causados por la construcción de la presa han generado resistencias en la participación comunitaria que se ven reflejadas en el desaprovechamiento de inversiones y proyectos implementados por actores externos para mejorar los ingresos económicos de la población, así como la ruptura de redes de organización interna que implica la participación comunitaria de la población interna para la construcción de su propio desarrollo.

Contenido

Resumen	2
INTRODUCCIÓN	1
Planteamiento del problema	2
Objetivo general	6
Objetivos específicos	6
Hipótesis	7
CAPÍTULO I. PARTICIPACIÓN COMUNITARIA,UN CAMINO HACIA EL DESARROLLO LOCA	۹L8
1.1 Desarrollo	8
1.1.1 Desarrollo rural	10
1.2 Desarrollo local	12
1.3 Participación	16
1.4 Tipos de participación	17
1.4.1 Participación comunitaria	18
1.5 Cultura	21
1.6 Identidad	22
1.7 Participación comunitaria y desarrollo local, un enfoque orientado en el actor	23
CAPÍTULO II. EL ADENTRAR AL CAMPO	25
2.1 Enfoque metodológico	27
Observación participante	27
2.2 Estudio de campo	
Diario de Campo	29
Entrevista semiestructurada	39
Edad	40
Tiempo de vida en el ejido	41
Pasos para identificar a las personas a entrevistar	41
CAPÍTULO III. PARTICIPACIÓN COMUNITARIA DEL EJIDO COLORADO DE LA MORA	43
3.1 Antecedentes de la creación del ejido Colorado de la Mora	44
3.2 La llegada de la presa hidroeléctrica de Aguamilpa	48
3.3 Datos generales del ejido Colorado de la Mora	50
3.3.1 Ubicación geográfica	50
3.3.2 Población indígena	51
3.3.3 Actividades productivas	55
3.4 La organización de la población	55
3.4.1 El ejido como primer nivel de organización	56
3.4.2 La pesca como determinante de la organización	59
3.4.3 S.C.P.P. y AC. Unión de Pescadores Indígenas de Aguamilpa	60

3.4.4 Organización para los proyectos de inversión	61
3.5 Participación comunitaria del ejido en el marco del desarrollo local	62
CAPÍTULO IV. PARTICIPACIÓN COMUNITARIA DEL EJIDO COLORADO DE LA MORA A PARTIR DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA PRESA AGUAMILPA EN 1990	65
4.1 La participación comunitaria antes de los noventa	66
4.2. Participación comunitaria del año 1989 a 1994 en el marco del convencimiento, ejecucio funcionamiento de la presa Aguamilpa	
4.3 Participación comunitaria después de la construcción de la presa de Aguamilpa	72
4.3.1. Actividades que se han mantenido en el ejido Colorado de la Mora	73
4.3.2. Nuevas actividades efecto de la presa Aguamilpa	74
4.4 Efectos por la reubicación de la población de Colorado de la Mora	75
REFLEXIONES FINALES Y CONCLUSIONES	78
Efectos	86
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	87
ANEXOS	94
Entrevista	94
Imágenes	95
Imagen 1	95
Imagen 2	95
Imagen 5	97
Imagen 6	97
Imagen 7	98
Imagen 8	98
Imagen 9	99
Imagen 10	99
Imagen 11	100
Imagen 12	100

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Formas desde las que se ha estudiado el desarrollo rural	11
Tabla 2. Tipos de participación	17
Tabla 3. Relaciónde entrevistados	41
Tabla 4. Población de habla indígena y autoadscripción indígena en el municipio Tepic, Nayarit	
Tabla 5. Cargos dentro de la organización ejidal	58
Tabla 6. Tipos de suelo que existían en las playitas del río Santiago	67

INTRODUCCIÓN

La participación comunitaria de la población indígena del ejido Colorado de la Mora del municipio de Tepic, Nayarit, se analiza en el contexto de la construcción de la presa Aguamilpa. Así, desde la perspectiva del actor, se caracterizan las formas de participación que lo convierte en un actor activo en la planeación de su propio desarrollo, ubicándolos ante los embates que enfrentó la población del ejido por la reubicación que se genera por la construcción de este megaproyecto iniciado en 1989.

La construcción de la presa Aguamilpa, en el cauce del río Santiago, originó una serie de cambios en la estructura social de las poblaciones indígenas de la región afectada. Al reubicar a poblaciones, han cambiado las actividades de producción de las comunidades, y aunado a esto se han acrecentado los niveles de marginación.

En México, las reubicaciones de poblaciones indígenas representan el despojo de espacios de identidad, como consecuencia de las obras de infraestructura, tales como las construcciones de presas hidroeléctricas. Estos proyectos han llegado a significar una oportunidad de grandes ingresos económicos para los interesados en dichas construcciones, más que una solución a problemas o forma de desarrollo para la población local. Aunado a lo anterior, el despojo de estas tierras que cuentan con significaciones culturales ancestrales, ha generado rupturas socioculturales a las poblaciones afectadas, tomando en cuenta que estos espacios no son considerados por los locales por su valor de cambio, sino por la vinculación con la cosmovisión de la población.

La población de Colorado de la Mora, en el municipio de Tepic, Nayarit, es uno de los poblados reubicados por la construcción de la presa hidroeléctrica de Aguamilpa, y posterior a esta reubicación ha mostrado un aumento en el índice de marginación.

Según datos de CONAPO (2011), el grado de marginación en esta localidad pasó de Alto en 2005 a Muy Alto en 2010.

El gobierno federal ha intentado erradicar los altos índices de pobreza por medio de programas de apoyo social, que buscan generar ingresos a los habitantes de la comunidad para mejorar su calidad de vida. Sin embargo, en la implementación de dichos programas se ha excluido la participación activa (más allá del mero discurso gubernamental) de los actores locales, incluidos sus saberes tradicionales y sus formas de organización, las cuales son importante para un desarrollo local. Uno de los últimos apoyos fue otorgado por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI)¹ con la aportación de infraestructura turística (cabañas, restaurante y equipo para actividades turísticas). Sin embargo, la población local ha generado resistencias en la participación comunitaria para la aceptación de estas nuevas actividades y la aceptación para otras actividades que emergieron a causa de la Presa Aguamilpa.

Planteamiento del problema

La construcción de presas hidroeléctricas en México ha significado un negocio donde, con un discurso de un desarrollo utópico para las poblaciones locales generado por la construcción de presas, se ha convencido a los actores locales para la creación de estos megaproyectos aprovechando su desconocimiento sobre los efectos negativos que conlleva las construcciones. Sin embargo, se ha documentado que "la reubicación forzosa de la población, en su mayoría indígena, trajo como consecuencia el empobrecimiento y desarraigo de las comunidades, así como una fragmentación de las relaciones sociales y culturales que los identificaban con su territorio" (Lezama y Téllez, 2015: 43).

El Movimiento Mexicano de Afectados por las Presas y en Defensa de los Ríos (Mapder) informó ante el Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP) que más de 185,000 mexicanos han sido desplazados por la construcción de las presas promovidas por el gobierno federal (La Jornada, 2012: 36).

¹ A partir del gobierno federal de Andrés Manuel López Obrador, la CDI cambia de nombre a Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI).

Desde que se realiza el reparto agrario queda estipulado en el artículo 27 que las expropiaciones sólo podrán hacerse por causa de utilidad pública y mediante indemnización (CPEUM, 2019: 30), dejando la posibilidad para disponer de las tierras mientras esté justificado por el desarrollo de la nación. Sin embargo, en el artículo que le antecede menciona que:

El Estado organizará un sistema de planeación democrática del desarrollo nacional que imprima solidez, dinamismo, competitividad, permanencia y equidad al crecimiento de la economía para la independencia y la democratización política, social y cultural de la nación (CPEUM, 2019: 28).

A pesar de ello, este segundo artículo no se ha respetado en la historicidad de la construcción de las presas en México. De tal forma que la denuncia contra los desplazamientos y sus consecuencias a causa de la construcción de las presas, especialmente en la presa "El Caracol" en el estado de Guerrero en la que su denuncia tuvo impactos a nivel internacional, permite que el Banco Mundial haya implementado nuevos lineamientos para otorgar sus préstamos, y por ende la Comisión Federal de Electricidad (CFE) menciona Greaves (2001); Nahmad (2009); y Robinson (2001) citado en Sandoval, J. M., Álvarez de Flores, R., y Fernández Moreno, S. Y. (2011) que "en 1989 creó la Gerencia de Desarrollo Social (GDS), órgano normativo regulador y coordinador para atender los problemas políticos y sociales derivados de la construcción de los proyectos eléctricos" (como es citado en Sandoval Palacios, Álvarez de Flores y Fernández Moreno, 2011: 274) Una de las primeras presas en aprovechar las funciones de la GDS sería la presa de Aguamilpa, construida en el cauce del rio Santiago en el estado de Nayarit.

El estado de Nayarit cuenta con asentamientos de grupos indígenas al margen del río Santiago, aprovechando esta cuenca en la que se desarrollan diferentes sistemas de vida y en la que el ser humano llega a determinarse en la relación con dichos espacios, mismos que a finales de la década de los ochenta han sufrido una intervención por la construcción de la presa hidroeléctrica de Aguamilpa generando cambios socioculturales importantes por las reubicaciones que se realizaron.

En 1991 alrededor de 700 huicholes han tenido que abandonar sus poblados en la sierra de Nayarit, como resultado de la construcción de la presa hidroeléctrica Aguamilpa (Bartolomé, 1992: 20).

El ejido Colorado de la Mora, nuestro caso de estudio de esta investigación, es una de las poblaciones indígenas, entre otras, que ha sido afectada en su territorio por estos acontecimientos. Según datos de INEGI, se tienen registros desde el año 1910 que esta población vivía en estas tierras. Sin embargo, de acuerdo al Registro Agrario Nacional es en el año 1943, cuando son dotados con 2,640 hectáreas quedando como ejido Colorado de la Mora.

En la década de los noventa la población de este ejido es relocalizada por la construcción de la presa hidroeléctrica de Aguamilpa. Calderón (1988) menciona que la presa fue construida en el río Santiago con el objetivo de abastecer de agua al estado de Sonora, por medio del Plan Hídrico del Noroeste (PLHINO). El 15 de septiembre de 1994 es puesta en funcionamiento esta presa.

La reubicación de estas localidades tiene repercusiones sobre sus estructuras económicas, sociales y culturales; y los impactos que se considerarán para la población se dividen en dos etapas: la primera es del año 1989, inicio de la construcción de la presa, al 1994 final de la construcción. En esta primera etapa del proceso de la construcción tiene lugar la reubicación de la población y la indemnización por todo lo inundado en sus tierras, en la que trabaja el Instituto Nacional Indigenista mediante la Gerencia del Desarrollo Social generada por la CFE.

Fundamentalmente podemos hablar de dos tendencias al respecto: la primera, ligada al indigenismo y la antropología aplicada para el reasentamiento de las comunidades afectadas por la construcción de estas obras, y una tendencia crítica que analiza los efectos sociales derivados de este proceso: destrucción de símbolos identitarios que definen el territorio comunitario, pérdida de tierras y propiedades (Lezama & Téllez, 2015: 43-44).

En esta etapa los diagnósticos sociales que se realizaron en el ejido se vieron reflejados en indemnizaciones con las que se sustituyeron sus viviendas por viviendas nuevas, sus árboles frutales fueron pagados, así como 355 hectáreas de tierras inundadas. Sin embargo, los elementos simbólicos en los que basaba su vivir

fueron insustituibles. Se trataron de disminuir los impactos con indemnizaciones que abrieron la oportunidad a nuevas formas de vida con ingresos económicos que no habían experimentado.

La segunda etapa, se identifica como resultado de estas indemnizaciones y la adaptación a los nuevos espacios donde fue reubicada la población, así como también la llegada de proyectos sociales mal implementados en el ejido, que es del año 1994, año en el que comienza a funcionar la presa hasta la actualidad. En esta etapa la población se encuentra con una importante aportación económica al ejido, teniendo como resultado manejos precipitados y faltos de organización.

Según INEGI (2010), el ejido Colorado de la Mora cuenta con una población de 331 habitantes, de los cuales 170 son mujeres y 161 son hombres; asimismo tiene registradas un total de 75 viviendas particulares habitadas. Su grado de marginación es Muy Alto, como lo menciona CONAPO (2011), la localidad de Colorado de la Mora en el año 2005 pasó de un índice de marginación de 0.44684 a un índice de 0.76884 en el año 2010; por lo que se refleja un aumento en el índice de marginación en la localidad en los últimos años.

Antes de la construcción de la presa de Aguamilpa, la población de Colorado de la Mora se dedicaba a la pesca y la agricultura de autoconsumo; actualmente estas dos actividades tuvieron cambios, por lo que ahora la pesca se realiza con fines comerciales por el aumento de pescado a raíz de la construcción de la presa, y la agricultura por su parte, sigue como una actividad de autoconsumo. Sin embargo, esta última es desplazada a un segundo plano con el aumentó en sus ingresos económicos por la actividad de la pesca.

La construcción de la presa trajo además la creación de un acceso vía terrestre e, indirectamente, otro por vía fluvial, lo que facilita llegar a este ejido, y de este modo comienzan a llegar proyectos sociales para la población, donde en muchos de los apoyos no se considera la participación comunitaria para la estructuración de los mismos y se genera una resistencia de la población para la aceptación de estos

proyectos quedando con tiempo de vida muy cortos.

La construcción de la presa Aguamilpa generó la perturbación en los espacios de los habitantes del ejido Colorado de la Mora cambiando sus formas de participación y las actividades diarias, sus efectos como la relocalización ha generado el desconocimiento de nuevos territorios y nuevas actividades en las que la población no se siente identificados. De ahí que nos planteemos como problema de investigación la siguiente pregunta general:

 ¿Qué características tiene la participación comunitaria de la población de Colorado de la Mora en la búsqueda del desarrollo local?

A modo de preguntas específicas, nos planteamos:

- ¿Qué relación se establece entre la participación comunitaria y el desarrollo local en el marco de la interacción entre actores sociales?
- ¿Qué características tiene la participación comunitaria de Colorado de la Mora a partir de la construcción de la presa de Aguamilpa?
- ¿Cuáles son las características particulares que tiene la participación comunitaria de la población de Colorado de la Mora en el ámbito del desarrollo local en la actualidad?

Objetivo general

Identificar las características de la participación comunitaria de la población indígena de Colorado de la Mora en la búsqueda del desarrollo local a partir de la construcción de la Presa Hidroeléctrica de Aguamilpa.

Objetivos específicos

 Identificar los factores que intervienen en la participación comunitaria del ejido de Colorado de la Mora en el marco del desarrollo local.

- Conocer si la reubicación a partir de la construcción de la Presa hidroeléctrica de Aguamilpa, en la década de los noventa, modificó las formas de organización y de participación comunitaria en el ejido Colorado de la Mora.
- Analizar la participación comunitaria de la población de Colorado de la Mora en el ámbito del desarrollo local en la actualidad.

Hipótesis

La relocalización de la población indígena de Colorado de la Mora, por la construcción de la presa hidroeléctrica de Aguamilpa, propicia una problemática social en la que se ven inmersas sus estructuras sociales, generando un impacto sobre las actividades productivas de la misma, aumentando en los últimos años su índice de marginación, y un deterioro en su organización cultural de la que dependían las organizaciones en sus territorios o sitios ceremoniales.

El despojo de sus tierras, que no solo representaba su lugar de trabajo sino también un lugar con gran valor histórico para la población Wixárika, representó el desconocimiento de nuevos espacios. La reposición de bienes materiales con la implementación de materiales de construcción diferentes a los utilizados tradicionalmente, y algunos productos de comida procesada, alejaron a la población de una cultura ancestral para quedar inmersos en un mundo de beneficios gubernamentales y apoyos sociales. Esto generó que la participación comunitaria se caracterizara por la dependencia de actores externos debido a las actividades que adoptaron después de la presa, ahora sus ingresos dependían del mercado de pescado y sus días de trabajo de la temporada de veda así como los días en que tienen que migrar temporalmente.

CAPÍTULO I. PARTICIPACIÓN COMUNITARIA, UN CAMINO HACIA EL DESARROLLO LOCAL

Son inevitables los efectos que ocasiona la relocalización en las poblaciones a partir de la construcción de presas hidroeléctricas. Desde la perspectiva propuesta por Scudder y Colson (1982) citado de Bartolomé (1992), los efectos de relocalización por las represas se han estudiado en el sentido de procesos de cambio social, como "relocalizaciones para el desarrollo", que son diferentes a las que sufren los refugiados de guerra y los afectados por desastres naturales; asumiendo así que los efectos causados por proyectos de represas son subordinados ya que estos efectos no los antepone un desastre.

De esta manera, frecuentemente la población afectada es concebida como un componente periférico, como un costo adicional e 'ilegítimo' del Gran Proyecto (Catullo & Brites, 2014).

Esto significa que no sólo es importante un profundo conocimiento de los aspectos demográficos, socioeconómicos e ideológicos de la población afectada, sino también el enfoque conceptual con que se concibe la relocalización, los organismos a cargo de la misma y, fundamentalmente, las políticas desarrolladas por estos entes (Catullo, 1986).

Para las culturas indígenas las tierras no representan un valor mercantil sino un lugar de identidad colectiva, pues esto constituye una estructura de identidad desde generaciones atrás: "lo que define la relación de un grupo humano con la tierra, no es el sentido de la propiedad sino la profunda vinculación existencial que se construye a lo largo del tiempo" (Bartolomé, 1992).

1.1 Desarrollo

El concepto de desarrollo se utiliza en diferentes contextos debido a su complejidad y por falta de un criterio que lo defina en su totalidad; sin embargo, cada contexto utiliza semánticas que no definen a otra, es por esto que el concepto desarrollo para el uso de esta investigación se utilizará desde una perspectiva social.

El curso del desarrollo se puede determinar como una "ampliación de la libertad humana" (Sen, 1999). Para Sen (1999), el desarrollo se puede distinguir entre la importancia de cumplir ciertos satisfactores en la vida y la forma de apoderarnos de la misma, conociendo las opciones que tenemos al vivirla y no solo tomarla de una forma incuestionable aceptando lo que obtenemos. "Así, si el desarrollo genera libertad, surge entonces un importante motivo para concentrarnos en ese objetivo trascendental en lugar de dedicarnos a perseguir ciertos propósitos particulares o una lista de instrumentos especialmente seleccionada" (Sen, 2000).

Esta forma de desarrollo ya no se enfoca en una acumulación de bienes sino en la calidad de vida de las personas. Sen (1999) menciona que el desarrollo conlleva más que un crecimiento económico reflejado en industrias, el crecimiento del PIB o avances tecnológicos, sino que representa elementos para el incremento de ciertas libertades como la educación, derecho a la salud, derechos políticos y civiles y libertad para la participación. Sin embargo, el disfrute de estas libertades depende en tener cierto nivel de adquisición para que no sean condicionadas. Esto ocurre en particular cuando se tienen ingresos escasos para sobrevivir, o cuando las oportunidades están en función de variables sociales y culturales como la distribución y la redistribución (Fraser, 1997).

Sin embargo, a medida que crece la centralidad del capital crece la senda entre una minoría de ricos y una mayoría de pobres donde estas libertades comienza a ser más distantes para esta mayoría, es por eso que se crea la necesidad de conocer las prioridades de la población desde un aspecto más específico, en torno a esto nos inclinamos en la descripción de un desarrollo orientado al actor para adentrar en las estructuras sociales del estudio de caso.

Para comenzar este recorrido del desarrollo, contextualizaremos nuestro estudio de caso en el ámbito rural, para conocer cómo se han establecido las formas de organización de los actores, y desde qué momento existe una intervención del actor local en la historia del desarrollo.

1.1.1 Desarrollo rural

El proceso de desarrollo inclinado a la economía que ha llevado de una sociedad rural a los inicios de la industrialización, con las políticas encaminadas a la modernización, trata de demostrar que es necesario un progreso de lo rural e indígena, considerados estos dos como atraso, a una sociedad urbana (bienestar) sin embargo, esta concepción de transformación no nos indica el camino idóneo para el desarrollo.

Así, en aras de ese supuesto desarrollo, el desarrollo rural se promulga como un proceso de descampesinización en el que se realizan una serie de cambios que modifican los espacios de intercambios de los actores locales mediante la introducción masiva de semillas de alto rendimiento, genéticamente modificadas en conjunto con agrotóxicos buscando la sustitución de la producción de autoconsumo que había perdurado por generaciones, motivado por un crecimiento de sus estructuras productivas agrarias a lo que se le llamó "la revolución verde" que constituyó la primera forma del desarrollo rural llamado "desarrollo comunitario" mencionado por Sevilla Guzmán (2003) como la última parte de un proceso masivo de descampesinización.

A mediados de los setenta comienzan una serie de actividades ante la preocupación por mejorar el nivel de vida de las poblaciones rurales más pobres, surgiendo de esta manera el desarrollo rural integrado:

El desarrollo rural integrado consiste esencialmente en potenciar esquemas de desarrollo en el ámbito rural que tiene como objetivo la mejora del nivel de vida de la población del área implicada y no el crecimiento económico de un país (Etxezarreta, 1988:80).

Por su parte, Sevilla Guzmán (2003) menciona que los argumentos utilizados para la implementación del Desarrollo Rural Integrado (DRI) es que las áreas pobres no tienen la capacidad de competir con los sistemas agrarios modernizados y, con la finalidad de aprovechar la estructura económica diversificada de estas áreas se opta por establecer la tercerización de las economías rurales empobrecidas, implementando la actividad turística rural para aprovechar la calidad del paisaje que se supondría que se deben al cuidado con la utilización de las áreas rurales con los

sistemas agrarios tradicionales.

Luego, a partir de los años ochenta, aparece el desarrollo rural sostenible en una etapa marcada con grandes acontecimientos para Latinoamérica:

El concepto de desarrollo sostenible implementado oficialmente por los organismos internacionales es el resultado de la interacción entre, por un lado, el quehacer científico y, por otro, las presiones de los centros de poder de la sociedad, que utilizan éste para legitimar sus formas de dominación (Sevilla Guzmán, 2003: 27).

El mismo autor menciona, que bajo un falso discurso ecologista diseñado por organismos internacionales, se trata de minimizar la responsabilidad de los países ricos que han sobresalido con prácticas de producción y de consumo despilfarradora de energía y de recursos, contaminando y destruyendo recursos naturales que ponen en peligro al planeta; sin embargo, la responsabilidad recae en los países pobres, justificándolo con crecimiento demográfico que genera una devastación de los recursos naturales, de esta manera el apoyo para el manejo industrial de los recursos naturales coincide con la línea del descampesinado (Sevilla Guzmán, 2003).

Tabla 1. Formas desde las que se ha estudiado el desarrollo rural

Formas del desarrollo rural	Objetivo	Estrategia
Desarrollo comunitario	Elevar el nivel de vida de la población rural, satisfaciendo las necesidades básicas de la población en materia educativa, sanitaria y de mejora de infraestructura e incrementar la productividad de la agricultura.	Revolución verde
Desarrollo rural integrado	Abordar el paro [desempleo] y reactivar social y económicamente áreas con un fuerte declive. Mejorar el nivel de vida de la población del área implicada.	Pluriactividad económica

Desarrollo rural sostenible	El desarrollo rural sostenible institucional bajo un falso discurso, buscaba mitigar la degradación de los recursos naturales y los costes sociales de la revolución verde sin cuestionar los fundamentos de la modernización	Nuevas tecnologías de cultivos de tejidos y de ingeniería genética
	agraria.	

Fuente: Elaboración propia a partir de Sevilla Guzmán (2003) y Etxezarreta (1988).

En esta intervención del espacio rural que busca la creación de latifundios para la satisfacción de una agroindustria emergente, se deja al descubierto una participación vertical de actores externos que definían el rumbo de su desarrollo, es por eso que se crea la necesidad de un desarrollo construido horizontalmente desde lo local o por lo menos la participación de actores locales en la planeación de su propio desarrollo, y nace el desarrollo local como contrapeso a la intervención vertical de actores externos.

1.2 Desarrollo local

Los paradigmas estructuralistas del desarrollo han tenido ciertos problemas en el transcurso del tiempo, debido al enfoque económico en el que se han implementado, y para ello surge un desarrollo alternativo que permite el desenvolvimiento de los actores locales como principales protagonistas.

Dada la creciente crisis económica de los años ochenta en América Latina, la estrategia del desarrollo local nace como una idea salvadora de las economías locales, buscando procesos descentralizados que permitían trabajar desde los gobiernos regionales y locales.

Lo local es un concepto relativo a un espacio más amplio. No puede analizarse lo local sin hacer referencia al espacio más abarcador en el cual se inserta (municipio, departamento, provincia, nación, región). Actualmente se juega con la contraposición "local/global" mostrando las paradojas y relaciones entre ambos términos (Pietro, 2014: 23).

Para Alburquerque (2003), el desarrollo local debe tener la implementación de innovaciones tanto tecnológicas como de gestión y socioinstitucionales en sus diferentes formas de producción, que les permitan cumplir con demandas de los mercados externos y buscar la creación de un canal de comercialización entre lo micro y lo macro, permitiendo adentrar en mercados globales con formas de producción eficaces. Sin embargo, la postura del autor se centra en una dependencia de mercados globales obedeciendo principalmente el modelo capitalista, en la que se pierde el interés por los actores locales y su participación en la construcción del desarrollo. No obstante, la conexión con los mercados globales es de suma importancia, más no se plantea como prioridad. Así, el desarrollo local debe concebir como resultado no solo estrategias que permitan mejores resultados productivos, sino una evidente mejora en la calidad de vida de la población local para alcanzar un bienestar social.

Por su parte, Solari y Pérez (2005) mencionan la importancia de cambios estructurales de la localidad mediante una participación de la ciudadanía buscando la acumulación de capital social y simbólico, la identidad local, por medio de un desarrollo equitativo para llegar a una eficiencia en lo local. La concepción de un desarrollo local debe rescatar los saberes tradicionales y la identidad de los actores aprovechando de una manera consciente los recursos en los que basa sus formas de producción, dotando de autenticidad sus actividades y tomando en cuenta su identidad para identificarse como personas conscientes de su cultura y ser competitivos en un mercado de desigualdad para ellos.

La identidad colectiva local es producto de una continuidad en el tiempo vivida conscientemente por un grupo humano, generadora de una acumulación cultural en términos de sistemas de normas y valores. Toda sociedad es un sistema de valores interiorizados por sus miembros. Implica la pertenencia a una comunidad y reconocerse en una identidad colectiva compartida (Pietro, 2014: 26).

De igual manera, el desarrollo local debe construirse de abajo hacia arriba, como todos los autores coinciden, sin embargo, es importante estudiar a qué nivel o desde qué punto se debe construir. Si bien sabemos que estamos inmersos en un mundo globalizado y que los mercados internacionales cada vez demandan productos en

serie en el que las pequeñas empresas difícilmente compiten con los grandes empresarios, esta competencia desigual deja a las empresas locales desprotegidas en muchos casos sin poder contribuir con empleos para la comunidad, dejando a la población sin otro camino más que abandonar sus lugares de origen y migrar hacia las ciudades, buscando un mayor ingreso económico, y a la vez teniendo procesos de transformación de su cultura, disminuyen el tiempo con sus familias y afectan su calidad de vida.

Para Manfred Max Neef (1994) el desarrollo a escala humana debe tomarse en cuenta desde un desarrollo basado en pilares fundamentales. Las necesidades humanas, auto-dependencia y articulaciones orgánicas en las que el autor se preocupa por cubrir las necesidades, tomando en cuenta que cada persona cuenta con diferentes necesidades dependiendo del contexto en el que vive; para la articulación de estos tres pilares, Max Neef (1994) describe una matriz con dos categorías de necesidades: según categorías existenciales y según categorías axiológicas.

Esta combinación permite operar con una clasificación que incluye por una parte, las necesidades de Ser, Tener, Hacer y Estar; y por la otra, las necesidades de Subsistencia, Protección, Afecto, Entendimiento, Participación, Ocio, Creación, Identidad y Libertad (Max Neef, Elizalde & Hopenhayn, 1994: 57). De acuerdo a los satisfactores, éstos pueden cumplir con varias necesidades mediatas y del mismo modo dejar fuera otras necesidades que cubrirían a las primeras:

Un satisfactor puede contribuir simultáneamente a la satisfacción de diversas necesidades o, a la inversa, una necesidad puede requerir de diversos satisfactores para ser satisfecha. Ni siquiera estas relaciones son fijas. Pueden variar según tiempo, lugar y circunstancias (Max Neef, Elizalde & Hopenhayn, 1994: 42).

Cubrir las necesidades humanas es un punto importante para la construcción de un desarrollo local, recordando que es una contrapropuesta para los modelos económicos del desarrollo; sin embargo, el desarrollo a escala humana centra al actor como un ser consciente y apegado a valores que le permiten tomar decisiones en la construcción de su desarrollo. No obstante, la configuración de estas

necesidades está determinada por el espacio y tiempo en el que se sitúa cada individuo.

El desarrollo a escala humana no integra un bienestar social que se base en crecimiento de la economía como una meta a cumplirse; se busca un bienestar social a partir de la búsqueda del desarrollo:

En otras palabras, que las necesidades humanas fundamentales pueden comenzar a realizarse desde el comienzo y durante todo el proceso de desarrollo; o sea, que la realización de las necesidades no sea la meta sino el motor del desarrollo mismo (Max Neef, Elizalde & Hopenhayn, 1994: 82).

El elemento prioritario para el desarrollo local es la participación comunitaria, la cual es el reflejo de la organización y el aprovechamiento de los recursos naturales y materiales que benefician a la población y, por ende, al desarrollo local endógeno de la comunidad.

El desarrollo local en las comunidades indígenas sigue ciertos patrones de crecimiento socioeconómico, repitiendo algunos aspectos con los que han crecido las zonas urbanas, los impactos ocasionados por la globalización y por lo cercano que se encuentran a las grandes ciudades pareciera haberse visto ya en otras ocasiones. Sin embargo, nadie ha contrarrestado por completo estos impactos, pues es aquí donde vemos que el desarrollo local no se impone a las poblaciones, sino que son los actores los que, mediante sus necesidades y exigencias, optan por reconfigurar sus formas de vida.

La globalización está reestructurando nuestros modos de vivir, y de forma muy profunda. Está dirigida por Occidente, lleva la fuerte impronta del poder político y económico estadounidense y es altamente desigual en sus consecuencias. Pero la globalización no es sólo el dominio de Occidente sobre el resto; afecta a Estados Unidos igual que a otros países (Giddens, 2007: 5).

No solo implica que la globalización se infiltre en los sistemas económicos o políticos, en la actualidad lo social se encuentra permeado por los efectos de la globalización, donde se encuentran resultados en los eventos culturales que de alguna u otra forma fueron influenciados por este acontecimiento. La cultura de las

comunidades indígenas, por su parte, sufre ciertos cambios que amenazan con la pérdida de aspectos identitarios, es por esto la importancia de la participación de los locales que median los efectos producidos por actores externos para llegar a un objetivo.

1.3 Participación

El elemento esencial entre un proceso y su objetivo es la participación, que conlleva una intervención, efectiva o no; mejor dicho, una participación real o una participación manipulada.

La participación puede resolver conflictos, pero también los genera (entre un sistema de solidaridad y uno de intereses) ya que siempre va a existir una oposición a la estructura de poder a todo aquello que ponga en tela de juicio a las clases dominantes y sus prerrogativas por el otro (Barrientos, 2005: 5).

Como menciona Marco Marchioni (1999), la participación se puede convertir en una carga, ya que es imposible que todas las personas que se encuentran dentro de un proceso participen, así como el resultado de la discrepancia de los que participan y no participan se puede convertir en una carga para quienes lo hacen o una acumulación de poder; esto define que los procesos en su mayoría sean abiertos para brindar una accesibilidad a tener la participación de cada persona desde sus diferentes posibilidades, lo que permite diferentes niveles de participación.

La escalera de la participación de Hart (1993), define ocho niveles de participación en los que se podría relacionar cada escalón con el nivel de disponibilidad de las personas para participar. El autor expone los primeros tres escalones donde no existe una verdadera participación, o esta participación se encuentra manipulada por alguien externo al proyecto, y en los siguientes cinco escalones existe una participación, dependiendo cada nivel de la escalera de abajo hacia arriba representa el poder y genuinidad de la participación.

1.4 Tipos de participación

Como objeto de análisis, la participación ha sido estudiada desde diversas disciplinas y enfoques. La tabla 2 nos permite mostrar los diversos tipos y algunos autores clave desde los que ha sido abordada.

Tabla 2. Tipos de participación

Tipos de	Características	Autores clave
participación Social	 Requiere conciencia colectiva para interrelacionar con la particularidad de los sujetos. Su articulación requiere una interacción establecida y definida en la dinámica que establece entre la sociedad y el estado. Reinventa su participación a medida la satisfacción de sus necesidades lo requiera, uniéndose a organizaciones que compartan sus peticiones no resueltas. 	 Julia del Carmen Chávez Carapia María de Jesús González Pérez
Política	 Son las acciones individuales o colectivas que influyen en procesos de decisiones políticas. Es la actividad de los ciudadanos para intervenir en la designación de los gobernantes y/o influir en los mismos con respecto a una política estatal. Se cumple en solidaridad con otros en el ámbito del estado con vistas a conservar o a cambiar la estructura de intereses dominantes. 	 Lya Fernández de Mantilla Jesús López Serrano, Javier López Serrano
Ciudadana	 Involucramiento de los individuos en espacio público estatal y no estatal. Relación de los ciudadanos-estado. La intervención de lo sociedad civil en la esfera de lo público. El público está involucrado en todas las etapas del ciclo político. Modera y controla el poder de los políticos. 	 Teresa Villarreal Alicia Ziccardi Nuria Cunill Ernesto Isunza, Alberto J. Olvera Azucena Serrano Rodríguez

Comunitaria	Es el involucramiento de la sociedad en las estrategias y programas para el desarrollo	•	Pliego Carrasco
	de una población. • Funciona como estrategia de acción para el	•	Bernardo Kliksberg
	 desarrollo. Es un proceso social que busca que grupos específicos de una población identifiquen 		
	sus necesidades, problemas o centros de interés para que tomen decisiones y establezcan mecanismos para atenderlas.	•	María José Aguilar Idañéz

Fuente: Elaboración propia con base en Aguilar (2001), Chávez (2006), Cunill (1991), Fernández (1999), González (2005), Isunza y Olvera (2006), kliksberg (1998), López (2009), Pliego (1995), Serrano (2015), Villarreal (2009), Ziccardi (1999).

Dada la caracterización de los tipos de participación, que nos sirve para identificar la importancia de la participación comunitaria en esta investigación y poder tener una mejor interpretación de las actividades del actor en la construcción de su desarrollo, a continuación, se explica la participación comunitaria debido a que será la que guíe esta investigación.

1.4.1 Participación comunitaria

Para definir el concepto de participación comunitaria, Kliksberg (1998) refiere que el uso de este concepto ha servido para entrar en un discurso sin sentido analítico; de la misma manera, menciona que la participación comunitaria es tomada como una de las utopías sin sentido a la realidad, sin embargo, los organismos internacionales lo están tomando como una estrategia de acción.

La participación comunitaria se ha presentado como estrategia de acción, en una planeación del desarrollo de abajo hacia arriba, llegando a Latinoamérica ante las desigualdades que golpean los espacios más desprotegidos y vulnerables en los que se encuentra una visible falta de servicios básicos y con el objetivo de disminuir la pobreza e inequidad.

No se trata de una discusión entre utópicos y antiutópicos, sino de poner al servicio de los severos problemas sociales que hoy agobian a buena parte de la población, los instrumentos más efectivos, y allí aparece la participación, no como imposición de algún sector, sino como oportunidad (Kliksberg, 1998: 134).

Por su parte, Pliego Carrasco (1995) menciona la relación de la participación comunitaria con las estrategias y los programas que cubren las necesidades básicas de una población sin darle una importancia mayor a lo que realiza por su parte las políticas públicas, pues en las acciones de la participación comunitaria según Cunill (1991, 1997) "el interlocutor principal de estas acciones no es el Estado y, en todo caso, lo que se espera de él es recibir apoyo asistencial" (citado en Martínez, 2009: 32).

La participación comunitaria se sostiene principalmente en una base participativa de la población no como individuos pasivos, sin embargo no se puede considerar una participación total ya que no existe una homogenización de las necesidades de los actores, como la define Aguilar (2001: 31) "el proceso social en virtud del cual grupos específicos de población, que comparten alguna necesidad, problema o centro de interés y viven en una misma comunidad tratan activamente de identificar sus necesidades, problemas o centros de interés, toman decisiones y establecen mecanismos para atenderlas".

La participación de estos grupos que comparten una necesidad les permite transformar y resignificar sus intereses; así, es importante en este punto categorizar al individuo como actor en la conceptualización de la participación comunitaria, ya que se trabaja con un enfoque orientado al actor:

De esta manera, la participación se encuentra en una posición de poder. Es así que "La «participación comunitaria», en cuanto modalidad colectiva de la «participación», se ubica así en una escala de toma de decisiones" (Pliego Carrasco 1995: 164); se encuentra fuertemente posicionada en el acceso a la planificación de programas sociales y, con esto, a la planificación de su propio desarrollo.

A la capacidad de toma de decisión, Long (2007) la llama la noción de agencia, que le da atribuciones al actor para determinar ciertas situaciones que le son presentadas. En las tomas de decisiones, estas atribuciones son "la capacidad de saber" y "la capacidad de actuar" dentro de estas imposiciones a las que se enfrenta

el actor quien es el único en decidir cómo discernir la información recibida.

Así mismo como diseñadores de su propio desarrollo deben de crearse condiciones para que la participación cree un sentimiento de propiedad que genere la aceptación de la población sobre el objetivo planeado, de esta manera, la población conocerá su capacidad para decidir lo mejor para los proyectos que le benefician (Kliksberg, 1998: 147).

Pliego Carrasco (1995) distingue dos tipos de participación, la constitutiva de programas y la reproductiva de programas; luego, en una escala de participación de alta y baja, del mismo modo distingue la participación comunitaria dentro del ámbito social en dos clasificaciones: la participación reivindicativa, que en el ámbito social la encontramos como la vida cotidiana, son los espacios de interacción de los individuos que podría ser el lugar donde se vive y el contexto más cercano con el cual se relaciona; en la segunda clasificación es la participación comunitaria política que en el ámbito social la encontramos en la estructura social en la que su implicación sostiene una lucha no solo por la población interna; implica temas con las políticas públicas con referencia a los programas sociales.

En la participación comunitaria existen dos clasificaciones más: las sistémicas, en esta la acción colectiva y las políticas públicas están formalizadas dentro de un marco legal por el consentimiento y el conocimiento de todos u impuesta de una forma estructural; por otra parte, la clasificación no sistémica que no tienen formalismo de unión con el Estado y resultan de los conflictos políticos y económicos.

Adentrando en caracterizar el por qué las decisiones de los actores, nos interesa identificar sus formas de vida y las motivaciones que éste tiene para participar en una planeación de su desarrollo es por esto necesario conocer la complejidad de su cultura e identidad del actor.

1.5 Cultura

Para comenzar a definir la identidad indígena y participación comunitaria, es importante conocer un concepto en el que se encuentra inmersa la identidad y no puede pasar desapercibido, el concepto de "cultura".

La cultura se aborda del modo más efectivo, continúa esta argumentación, entendida como puro sistema simbólico (la frase que nos atrapa es "en sus propios términos"), aislando sus elementos, especificando las relaciones internas que guardan entre sí esos elementos y luego caracterizando todo el sistema de alguna manera general, de conformidad con los símbolos centrales alrededor de los cuales se organizó la cultura, con las estructuras subyacentes de que ella es una expresión, o con los principios ideológicos en que ella se funda (Geertz,1973: 29).

Para Geertz (1973), la cultura está conformada por una serie de conductas que son ejercidas como mecanismo de control, que van direccionando la estructura social de un individuo o un colectivo social; estas conductas están constituidas por la relación de la naturaleza de su contexto y las vivencias de los individuos, es así como el individuo cada vez depende más de las estructuras sociales.

Sin embargo, para Adamson Hoebel (1993), la cultura existe antes de nacer y después de morir de un individuo, es así como el individuo reproduce lo aprendido; "la cultura hace existir una colectividad, en la medida en que constituye su memoria, contribuye a cohesionar sus actores y permite legitimar sus acciones" (Giménez, 1999: 32).

A pesar de que llega a existir un adoctrinamiento dentro de los grupos sociales, cada uno desarrolla un carácter diferente:

El carácter de cada individuo es único, ya que las experiencias de cada individuo no se comparan con las del otro, ni es posible que sean exactamente idénticos los componentes constitucionales de dos personas distintas (Adamson Hoebel, 1993: 244).

La interacción de un grupo social en un área geográfica determinada, que comparte los mismos acontecimientos los relaciona en su memoria colectiva, y, esto a su vez, los diferencia de otro colectivo; al ocurrir esto, "se fijan límites, fronteras que diferencian un espacio de otro, contribuyendo a la creación de identidades" (Hoffmann & Salmerón Castro, 1997: 113).

1.6 Identidad

Cuando existen apropiaciones de conducta de los individuos en espacios determinados simbólicamente, se crean diferencias entre culturas que distinguen a un individuo o colectivo de otro.

La identidad es un conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos), a través de los cuales los actores sociales (individuales y colectivos) demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ello dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado (Giménez, 2007: 272).

Partiendo de esta definición, Giménez considera que el comportamiento de los individuos y colectivos representa las características de un espacio históricamente construido; en la actualidad en el mundo global existen diferentes cambios, donde los actores siguen adaptándose a su entorno. Es decir, "la identidad es creatividad permanente y exploración continua, y en cuanto tal implica una dialéctica de continuidad y cambio" (Giménez, 1999: 45).

Sin embargo, desde lo local son más lentos los cambios de una identidad, pero en muchas ocasiones más costosos, tomando en cuenta que la implementación de elementos o cambios en su entorno no depende de ellos, sino de externos, por lo que el desconocimiento de un verdadero beneficio los hace poner en riesgo su identidad histórica y su autonomía,

Las nuevas formas de vivir y experimentar el espacio conllevan nuevos modelos de identificación y pertenencia identitaria, los cuales son utilizados por los actores para reivindicar ciertos derechos y posiciones en las sociedades nacionales y locales (Hoffmann, 2007: 431).

En este caso, se pone en riesgo las identidades de las poblaciones intervenidas por externos, donde los locales en muchas ocasiones actúan sin poner resistencia ni considerando las consecuencias.

Una colectividad que no pueda decidir sobre su modo de vida, que no pueda vivir según los valores que considera fundamentales, que no pueda organizar su vida colectiva de acuerdo a sus propias normas, es una colectividad desprovista de identidad. Es, con otros términos, una colectividad moribunda (Giménez, 1999: 45).

1.7 Participación comunitaria y desarrollo local, un enfoque orientado en el actor

Debido al sometimiento del actor en los sistemas capitalistas y la alienación a la que conllevan las nuevas estructuras económicas por las formas de producción y su interés por la acumulación del capital, es necesario repensar las políticas y conducir a tomar otro modelo de desarrollo al que hace referencia, entre otros, Norman Long (2007), quien analiza la dinámica social y los cambios que ésta genera a través de las relaciones internas de la población en el que se valora la participación de los actores como principal componente.

Los actores sociales no deben figurar como simples categorías sociales incorpóreas (basadas en el diseño de algún otro criterio clasificatorio), o destinatarios pasivos de la intervención, sino como participantes activos que reciben e interpretan información y diseñan estrategias con sus relaciones con los diversos actores locales, así como con las instituciones externas y su personal (Long, 2007: 43).

A finales de los sesenta y principios de los setenta se crea un enfoque en el cual el principal objeto de análisis es el actor; este enfoque de Norman Long reivindica y revaloriza al actor tomando en cuenta la actividad de cada uno que lo diferencia del colectivo, y que al mismo tiempo le posiciona como un elemento importante de una red de comunicación con los actores externos, en este intercambio los actores locales son los encargados de recibir información y diseñarla de manera estratégica con los demás actores, que buscan un desarrollo en común.

Sin embargo, para Norman Long en las organizaciones de los actores locales existe la intervención de actores que representan otro nivel de organización, que si bien, no tienen una comunicación directa con los primeros actores sus decisiones y actuaciones repercuten en el desarrollo de los locales.

Los diferentes modelos de organización social emergen como resultado de las interacciones, negociaciones y forcejeos sociales que tienen lugar entre varios tipos de actor, no sólo de los actores presentes en ciertos encuentros cara a cara, sino también de los ausentes que, no obstante, influyen en la situación, y por ello afectan las acciones y los resultados (Long, 2007: 43).

Para la caracterización de las complejas interacciones entre actores locales y

externos existe la necesidad de documentar los sucesos de la vida cotidiana desde un método etnográfico, así de esta manera descubrir las estrategias que implementan los actores locales en su vida diaria para la construcción de su propio desarrollo.

La misma observación crítica es pertinente para la teoría del desarrollo, donde también necesitamos ver detrás de los mitos, modelos y poses de la política del desarrollo e instituciones, así como de las valoraciones de la cultura local y el conocimiento para develar "los detalles de lo vivido en los mundos de la gente (Long, 2007: 45).

Existe la necesidad de documentar los sucesos de la vida cotidiana desde un método etnográfico, es por eso necesario descubrir las estrategias que implementan los actores en el interior de sus estructuras sociales y su día a día por lo que a continuación se presenta la metodología aplicada en el estudio de caso.

CAPÍTULO II. EL ADENTRAR AL CAMPO

Para estructurar la investigación se realizó una búsqueda teórica de los conceptos y variables con la que se trabajó la investigación: participación comunitaria y desarrollo local; la búsqueda documental nos permitió tener una visión más amplia sobre las teorías con las que se relacionan los elementos principales de la investigación.

Conforme al desarrollo local, se realizó el análisis histórico sobre su transcurso en el tiempo lo que nos facilitó posicionar las ideas sobre el tipo de desarrollo local al que se haría referencia desde la orientación al actor y descartar las propuestas que llevan una formación estructural.

Se analizaron los diferentes trabajos sobre la participación, desde los inicios de la concepción de ciudadanía, para comprender cómo históricamente se fue construyendo y fundamentando los derechos para crear las libertades que nos permiten participar en el ámbito civil, político y social. Sin embargo, la investigación busca identificar una participación comunitaria debido a las características del estudio de caso, y adentrar en un contexto desde lo indígena.

Para la realización de esta investigación se eligió como estudio de caso la población indígena del ejido Colorado de la Mora. El estudio de caso se elige por ser una de las poblaciones afectadas por la construcción de la presa de Aguamilpa en los años noventa, por lo cual interesa conocer las formas de participación comunitaria que tenían antes y después de la presa, así como los nuevos y anteriores procesos de organización comunitaria partir de la reubicación de la población.

Este trabajo de investigación se inició en enero del 2018, sin embargo, ya se tenía conocimiento previo de algunos puntos a tratar del ejido, en los que se participó en un taller de capacitación turística en el año 2017 cuando la población recibió apoyo de infraestructura turística a partir de la entonces Comisión Nacional para el Desarrollo de los pueblos Indígenas. Desde 2017 se logró tener conocimiento23

acercamientos previos con los grupos de trabajo que intervienen en las actividades turísticas; sin embargo, no toda la población del ejido participa en el centro turístico, fue necesario en esta nueva etapa de la investigación buscar otros espacios en los que coincidía la población del ejido.

Para analizar los cambios en las formas de participación a partir de la construcción de la presa hidroeléctrica de Aguamilpa, es importante mencionar que ésta ha sido influenciada por modelos estructuralistas² de pensar el "desarrollo" (Long, 2007, pág. 42).

En aras de esta concepción de desarrollo, se han creado políticas a nivel regional con el discurso de un beneficio que servirá para incrementar el nivel de bienestar a nivel local; sin embargo, es evidente que las políticas están empleadas para el cambio de actividades como las siembras homogéneas en la actualidad y el reparto de maquinaria para el campo que ha permitido el cambio de siembra de autoconsumo en latifundios que se encargan de mantener las necesidades de los países centrales.

En esta investigación se trabajó con dos variables que permiten adentrarse en la conceptualización teórica y práctica. Por un lado, la participación comunitaria como eje principal de la investigación y que por medio de la observación participante pudimos visualizar la estructura del objeto de estudio y; por otra parte, el desarrollo local como objetivo que pretende la población en sus prácticas conscientes o inconscientes y que por medio de la teoría y práctica buscamos tener un acercamiento a la forma en que están llevando este proceso, y con ello identificar ciertas resistencias a la participación comunitaria.

-

²Los debates e interpretaciones sobre el desarrollo han versado sobre las perspectivas basadas en el concepto de modernización (en los años cincuenta), el de dependencia (en los sesenta), economía política (en los setenta) y en alguna clase de un mal definido posmodernismo (de los ochenta en adelante) (Long, 2007).

2.1 Enfoque metodológico

Por la naturaleza de la investigación, se utilizó un enfoque cualitativo que nos llevó a comprender la complejidad de la problemática del objeto de estudio, las formas de vida en que se desarrolla la estructura social y permitió visualizar la manera de participación comunitaria de las personas del ejido Colorado de la Mora.

De acuerdo con Blasco y Pérez (2007), la investigación cualitativa descubre la forma natural de la realidad, poniendo al descubierto los fenómenos con los que se puede tener una mejor interpretación del vivir de las personas. Las técnicas e instrumentos que se utilizan en esta investigación son entrevistas, imágenes, observaciones e historias de vida que sirven para detallar las formas de vida de la población estudiada.

Dado que en la investigación se trabajó con el análisis de las variables, para conocer los eventos intangibles de la población, tomando en cuenta sus procesos de cambio estructurales, se utilizó un diseño de investigación no experimental. Para Hernández, Fernández y Baptista (1998) la investigación no experimental es aquella en la que no se busca la manipulación de las variables, sin embargo, se observa al fenómeno investigado en su forma natural para determinar el comportamiento más cercano a su realidad.

En la investigación se utilizaron herramientas como: la revisión de literatura, aplicación de entrevistas semiestructuradas para conocer la percepción de la población de Colorado de la Mora hacia una participación comunitaria como instrumento para el desarrollo local, así como observación participante para el análisis de acontecimientos de las actividades locales que nos sirvieron para la interpretación de sus roles de vida.

Observación participante

El método de la observación participante sirvió para recabar información desde la naturaleza de acciones observadas en el estudio de caso. Nos dio la oportunidad de analizar y contrastar la teoría con la práctica y de esta manera descubrir

elementos importantes de la participación comunitaria. Para realizar observación participante fue necesario dejar atrás los prejuicios y buscar posicionarme en una neutralidad evitando además el egocentrismo de investigador, pero también mantener una disponibilidad de aprender cosas nuevas.

2.2 Estudio de campo

Las primeras visitas al ejido asistí acompañando a personal de la CDI, así ocurrió el primer acercamiento con el grupo de trabajo del centro ecoturístico Tatei Rinura, con quienes estuvimos trabajando un curso de introducción al turismo, debido a la inauguración de las cabañas en el ejido en el año 2017. En estas visitas, que se realizaban cada mes aproximadamente, logré conocer personas que tenían representación en el ejido por ser mayores y con responsabilidades en el grupo de trabajo.

A mediados del año 2018 las visitas fueron más constantes y por tiempos más prolongados, con la intención de presentarme en el ejido como una persona ordinaria o retirarme de la figura institucional con la que anteriormente había llegado en compañía de personal de la CDI, esto permitió pasar lo más posible como una persona desapercibida y poder interactuar con la población, y a la vez se presentaran lo más naturales conmigo y entablar conversaciones sobre sus actividades y formas de vida.

En las visitas más prolongadas en el ejido Colorado de la Mora me presentaba con las personas que en forma de inquietud me preguntaban qué era lo que hacía, por la continuidad de las visitas, al momento de presentarme evitaba la forma de relacionarme con la institución con la que había llegado primero. De esta manera, comenzaba a tener algunas conversaciones con personas mayores que me proporcionaron detalles de sus actividades, de igual manera buscaba estar en los eventos del ejido que me sirvieran para visualizar la manera de actuar de la población en diferentes acontecimientos.

Diario de Campo

El adentrar al ejido Colorado de la Mora representó una responsabilidad muy grande para mí, pues esperaba que las visitas se aprovecharan al máximo, y conocer un poco de su complejidad social que me serviría para mi trabajo de investigación, así como para mi persona, el enfrentarme a otro estilo de vida al que no estaba acostumbrado me sería un poco difícil, pero de mucho provecho.

En el año 2017 desarrollé mis prácticas profesionales como licenciado en Turismo en la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblo Indígenas (CDI); en este lugar conocí muchas personas, entre ellos al médico Félix que se dedica a la evaluación de los proyectos de turismo los cuales se destinan a las comunidades indígenas. El primer acercamiento al ejido estudiado fue por medio de la revisión de los planes de trabajo del proyecto de turismo de naturaleza del ejido Colorado de la Mora que estaba a punto de ser inaugurado en el mismo año, pues eran parte de mis actividades como practicante, para finalizar la prácticas debía de entregar un propuesta enfocadas en el apoyo a los proyectos implementados, y pensándolo una y otra vez decidí aportar un plan de capacitación para el ejido Colorado de la Mora, que era el proyecto más nuevo; antes de la aplicación ya había visitado el ejido acompañado del personal de la institución, íbamos a reuniones que realizaban para dar seguimiento al proyecto en las cuales logré darme cuenta que algo no estaba funcionando bien, pues la participación de la población cada vez era menor y había algunos problemas internos dentro del grupo de trabajo.

Seguía visitando el ejido y me llamaba mucho la atención que lo que yo veía era la falta de capacitación para trabajar sus proyectos. Sin embargo, los planes de trabajo y los encargados de los proyectos por parte de la institución comentaban que ya habían recibido varios cursos de capacitación. Las instalaciones eran nuevas lo que cualquier empresario hubiese querido obtener para aumentar su capital, pues estas se habían entregado con todos los servicios y equipados para su inmediato funcionamiento, es aquí donde nace una necesidad de conocer qué limitaba la participación de la población del ejido Colorado de la Mora.

En el año 2018, ya como estudiante de la maestría en Ciencias para el Desarrollo, Sustentabilidad y Turismo (MCDST), el 9 de noviembre fue de las primeras visitas en las que me quedaba en el ejido más de un día y sin la compañía de personas del ahora Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas, fue muy diferente pues no conocía el camino y llegar al lugar es un poco complicado si no se tiene un viaje especial para cruzar el cauce de la presa Aguamilpa.

Ese día había contactado a Mesindo, un ejidatario que viaja seguido a Tepic y es conocido del médico Félix, lo cual me facilitó el cruce al ejido. Quedamos de vernos en Ahuapán alrededor de las 4:30 pm por lo que llegué a las 3:12 p.m. al lugar donde se toma la combi para ir a Ahuapán, pero me esperé para comer algo ya que no había planes de encontrar algo de comida al llegar al ejido, sin alejarme mucho de la parada de las combis me comí unos tacos, y a las 3:25 estaba listo en la combi para salir a Aguapán donde me esperaría Mesindo, como lo llamaba el médico Félix.

Llegué a las 4:42 de la tarde y comencé a buscar el lugar en el que habíamos quedado de vernos, un depósito de cerveza que -está antes de llegar al embarcadero- me dijo. En el lugar estaban dos hombres a los que les pregunté por Mesindo. Uno de ellos me dijo que ya había pasado para Colorado como a la 1:30 de la tarde, lo cual me puso en duda y algo nervioso, ya que me había dicho que como a las 4:30. Las combis de regreso a Tepic cada vez eran menos según la gente que lo demandaba y cada vez era menos la posibilidad de regresar en caso de que Mesindo ya hubiera pasado, pero no creía que se le hubiera olvidado después de la llamada que le había hecho para confirmar que llegaría como a las 4:30 a Ahuapán, pero ya pasaba de la hora y el nuevo horario no ayudaba en nada a calmar mi desesperación ya que empezaba a obscurecer.

Al verme un poco preocupado por el horario, uno de los hombres que se encontraba en el depósito me sugirió preguntar a las personas que aún estaban recibiendo el pescado en la parte de abajo donde llegan las lanchas, que si aún estaba lalancha de Mesindo para corroborar que la espera no fuera en vano, pues no hay señal telefónica en este lugar para hacer una llamada y confirmar mi duda. Encargué mis

cosas en el depósito y bajé a preguntar a lo que me respondieron "¿qué Mesindo?", me di cuenta que el primer joven al que había preguntado lo estaba confundiendo con otro Mesindo, entonces me logré tranquilizar un poco y aún más cuando me dijeron que aún estaba ahí su lancha. Pero ya estaba obscuro y Mesindo aún no llegaba, hablando con uno de quienes estaba en el negocio de cerveza, ya estaba asegurando un espacio en caso de que no pasaran por mí, pues ya solo veía personas en el negocio de cerveza. Compré una ficha para utilizar el internet que hay en Ahuapán para comunicarme pero no funcionó, entonces regresé a decirle a la señora que la ficha que me vendió no funcionó, ella me dijo que quizás era mi celular, que en otras ocasiones había pasado lo mismo y eran por motivos del celular. Para asegurarme compré otra ficha igual, otra hora de internet por 11 pesos, pero sucedió lo mismo, no logré acceder a la red por más que insistí que hasta pedí ayuda a la gente que utiliza frecuentemente ese servicio, pero ¡no funcionó!

Ya sin salida de combis y resignado a la situación que viniera, eran las 6:30 pm aproximadamente, la calle que conducía al negocio de cerveza donde yo estaba ya había obscurecido por completo: de pronto las luces de un automóvil que se acercaba al lugar donde estaba, se veían cada vez más cerca, cuando se pudo ver el automóvil era una camioneta pequeña doble cabina y roja, que cumplía con las características de la camioneta de Mesindo, al que hasta ese momento no sabía quién era, se asomó alguien por la ventana del conductor y preguntó con voz fuerte para lograr escucharlo "¿no está Luis?", rápidamente uno de los que estaban en el depósito me volteó a ver y me dijo "ya llegó tu raite", me levanté rápidamente contestando con un sí yo soy, "vámonos", me contestó Mesindo.

En su presentación me dijo su nombre: "Gumersindo", -mucho gusto -soy Luis, ayudé a pasar las cosas que traía en la camioneta a la lancha en la que nos iríamos, Gumersindo llevaba parte de su familia con él, subimos a la lancha, nos acomodamos y Gumersindo fue el último en subir a la lancha ya que fue a acomodar su camioneta que se quedaría en Ahuapán.

En otras ocasiones había cruzado de Ahuapán a Colorado, pero nunca de noche, ahora el transcurso del viaje era diferente, el cielo estaba despejado y las estrellas se veían en todo su esplendor, Gumersindo viajaba al frente de la lancha como si impusiera su poder como jefe de la familia, con la vista al frente como dirigiendo el viaje con la mirada.

El romper del agua y las luces intermitentes que el hijo de Gumersindo lanzaba con su lámpara, para advertir a las demás lanchas de su paso y ver el camino que las boyas construidas con envases reciclados marcaban, también nos acompañaban en el camino. Llegamos después de unos 25 minutos que duró el viaje, un poco más que lo normal, por los cuidados que la obscuridad de la noche requería, cambiamos las cosas de la lancha a otra camioneta que tenían esperando en el ejido, aproveché para comentarle que tenía que ver a la señora Eulalia (la actual presidente del centro ecoturístico) para comentarle que me quedaría en el pasillo del restaurante que está frente al cauce del agua de la presa.

Doña Eulalia que vive en la parte de alta del ejido, no logramos encontrarla en su casa estaba la luz apagada y me di cuenta que también andaba en Tepic con su esposo Nacho del cual me había dado información el médico Félix, por lo que me dijo Gumersindo que no había problema que me podía quedar en el centro turístico; fue entonces cuando me despedí y me regresé al centro a revisar el espacio donde pondría mi casa de campaña.

Cuando iba bajando me encontré con un grupo de personas utilizando su celular, en uno de los pocos puntos donde pueden acceder al internet los celulares por medio de fichas de prepago, seguí caminando y encontré a un grupo de cinco personas (hombres) platicando en círculo y acompañando sus pláticas con unas cervezas y música, los saludé con un – ¡buenas noches! el cual me respondieron todos. Seguí caminando hasta llegar al centro ecoturístico, había buena luz en el pasillo que filtraban las ventanas de la parte de adentro del restaurante, me concentré en revisar el lugar para cerciorarme que no hubiera algún animal peligroso (alacrán, víbora, etc.) eran aproximadamente las 8:30 pm y decidí que era

una buena hora para conocer a personas y comenzar a socializar con la población aunque ya estaba obscuro, se me ocurría algo para comenzar a conocer.

Esa noche fue para mí la primera vez que me atreví a comenzar la conversación para mi trabajo de campo sin una imagen de institución que me identificara, pues creía que era un espacio vulnerable para entrar en su plática del grupo de personas que se encontraban reunidas, logré entablar conversación, les platiqué para qué estaba en el ejido y que tenía intenciones de regresar más seguido, fueron muy amables en recibirme en su plática y aunque normalmente hablan su lengua Wixárika, se comunicaban en español porque sabían que no les entendería en su lengua y eso lo tomaba como una aceptación en la reunión, lo noté porque de vez en cuando cruzaban palabras al esforzarse para que yo entendiera la plática.

Las siguientes visitas al ejido las hice con más confianza, pues había conocido a personas, que ya me identificaban, la encargada de centro de turismo, el encargado en ese momento del depósito e integrante del grupo de acción ciudadana y Jorge, un joven que estaba en la reunión de amigos, y muchos otros que habíamos coincidido en alguna plática. Doña Eulalia me permitió quedarme en las cabañas, que por cierto no se habían utilizado, y que estaban descuidadas; yo por mi parte aprovechaba de su amabilidad al darme asilo pero también, aprovechaba cada momento para ayudarles en lo que se les ofreciera, en especial en el manejo del centro turístico.

En el tiempo que estuve visitando el ejido, rara vez se abría el restaurante, y las cabañas cada vez estaban más deterioradas, en algún momento me puse de acuerdo con la encargada de las cabañas para que avisara al grupo de trabajo que entre todos cortaríamos el pasto que había crecido en temporada de lluvias, se llegó la hora en la tarde y no acudió nadie. Solo logré cortar una parte de maleza, después del trabajo, sentado fuera de una cabaña, mirando cómo se metía el sol, cansado y con algunas ampollas en las manos que demostraban mi falta de costumbre en este trabajo, pensé que de esa manera no podría ayudarlos con resultados favorables que se reflejaran en su organización, pero bueno, al final ese no era el objetivo de

mis visitas, aunque yo quería regresar los favores recibidos de cualquier manera.

Después de unas semanas regresé al ejido y no dejaba de ofrecer ayuda con mi fuerza de trabajo y conocimientos administrativos para el funcionamiento del centro de turismo, pero aún seguían sin aceptarla; estaba un poco desconcertado pensaba que era muy buena infraestructura, pero ellos quizás no pensaban lo mismo. Cada vez me relacionaban menos con personas de la institución donde realicé mis prácticas y eso beneficiaba mi trabajo de investigación, pero a la vez me quitaba un poco de ventaja si se podría decir así.

Normalmente mis visitas al ejido eran los fines de semana, por lo cual me tocaba presenciar las actividades de los días sábados y domingos, los días que ya no pescaban pues el sábado solo lo hacían por la mañana y en ese momento les pagaba el patrón que iba por el pescado en puntos cercanos a ellos. Ese mismo sábado por la mañana, llegan al ejido personas de Pochotitán a tender un puesto con fruta, ropa, huaraches, comida entre otras cosas, era la oportunidad de comprarme comida preparada cuando no llevaba, y para los locales significaba algo de su agrado pues mucha gente comía y cenaba en este puesto; tacos, tortas de asada, tostadas de ceviche y de pollo, sin contar que para gente de Colorado de la Mora estos vendedores son muy conocidos y les tienen mucho afecto; ya para medio día, los jóvenes nunca faltaban en los juegos de voleibol que se organizaban tipo retas donde apuestan 20 pesos por persona y terminan hasta que comienza a obscurecer, aguantando las horas en que el sol está en su máxima ponencia. Los hombres más grandes bajan a presenciar el juego, platicar y a consumir cerveza.

Ya por la noche, para reunir fondos que se destinan a sus fiestas ejidales con celebración los días 9, 10 y 11 de agosto, realizan bailes los sábados por la noche con las candidatas a reinas de Colorado de la Mora y a veces los visitaban candidatas de localidades vecinas cada sábado ya cercano a las fechas de la fiesta, la gente ya sabe que en la noche hay baile en la cancha de voleibol, un sonido conformado por tres bocinas grandes, un ecualizador y una computadora, manejado por un joven del mismo ejido amenizaban la noche, en la que se reúnen la mayoría

de la población a disfrutar del baile. Normalmente las y los jóvenes tienen mayor participación en el baile y se cobra una cantidad por sacar a bailar a una de las candidatas, el costo depende de lo cercana que sea la fecha de las fiestas del ejido. Las mamás de los jóvenes disfrutan el baile sentadas en sillas que traen de sus casas o lugares cómodos en los que puedan disfrutar la noche, atentas en el cuidado de sus hijas; los papás acompañan a sus esposas, muchas veces hasta esas horas siguen consumiendo cerveza o aprovechando la familia para cenar en cualquiera de los dos puestos de tacos de asada que ese día se instalan.

En una visita a finales de febrero, cuando se abre la veda, llegué un fin de semana como regularmente lo hacía. Los pescadores comenzaban a subir sus lanchas en camionetas, una o dos lanchas por viaje, había que dejar de pescar por cuatro meses y en sus rostros se veían sentimientos encontrados. En algún comentario logré escuchar que salían de vacaciones, pero la preocupación de encontrar un trabajo con el que pudieran mantener a su familia esos cuatro meses era algo que daba contrapeso a esas "vacaciones". En una plática con Jorge y su hermano Arturo, después de terminar de jugar voleibol me preguntaban si les podía conseguir trabajo en Tepic de albañil o de lo que fuera, les sugerí un poco sin comprometerme a tanto ya que no quería quedar mal. Después de esa visita me di cuenta que Jorge y su papá habían migrado a Tequila (en el estado de Jalisco) al trabajo de campo y Arturo buscaba entrar al ejército, después de unos días me comentó este último que estaba en Tepic, lo invité para vernos y platicar un poco, ahí me pidió apoyarlos para ser el padrino de su hermana que egresaría del bachillerato en Colorado de la Mora.

Se acercaba el cierre de la veda y me comentaba Arturo que ya planeaban regresar al ejido, pues tenían que armar las redes que utilizarían "si quiere nos puedes ayudar, ocupamos un mozo que le ayude a mi hermano pues en los primeros días hay mucha pesca", me comentó motivado, pero yo no sé pescar, comenté, "no hace falta, nos puedes ayudar a destripar". En estos primeros días, toda la familia ayuda en la pesca porque comentan que siempre les va bien los primeros días.

El 3 de julio llegué al ejido ya que al otro día serían las graduaciones, cargado con mis víveres para un mes, llegué un poco nervioso y pensativo por lo que significaría esa estancia, también llevaba algo de tomar y comer para mis futuros compadres. Al llegar, fui primero a avisar a la encargada de las cabañas, como siempre lo hacía, que me quedaría unos días en el lugar, pero con la noticia de que ya no estaba de encargada, ahora era otra persona, al principio no entendí el cambio y solo entendí que las llaves las tenía Norma, pero como la cabaña donde me quedaba no tenía llave, entré a quedarme ahí, después fui a buscar a la persona que estaba de encargada ahora, pero no tuve suerte y me pase a visitar a la familia de Arturo y Jorge. Estaban descansando bajo un carretón sus hermanos y su tío, los saludé y me ofrecieron un espacio donde cubrirme, pues el calor era insoportable, les di un poco de carne que había llevado para que la guardaran en el refrigerador y no se echara a perder, platicamos de los primeros días de la pesca y me decían que habían tenido mucha pesca. Era apenas miércoles y ya habían saturado a los compradores y ahora solo esperaban el pago el día sábado, le había pasado algo a ellos y a los demás pescadores que entregan al mismo patrón habían tenido que tirar toda la pesca de esos tres días porque el comprador no fue por ella, pero les cumplió con el pago de todo lo que tiraron, fue un desperdicio muy grande de mojarra pero qué le podían hacer si ya se las iban a pagar, no podían ni comérsela pues me decían que podían pensar los patrones que estaban revendiéndola por lo que me quedaba claro qué actor tenía la decisión de esta actividad productiva. Después de un momento de plática, regresé a las cabañas donde me quedaba, con la noticia de que ahora no tendría un colchón para dormir y la base de la cama era lo único que me apoyaría.

El día de las graduaciones era un día especial, la gente estaba comprometida con su evento, a pesar de que aún no recibían el pago de su pesca pues aún no era sábado, el día de paga. A temprana hora la gente comenzó a llegar a la cancha para limpiar donde se llevaría a cabo el evento, acomodar la cerca, llevar sillas, poner la foto de los graduados; un poco más tarde comenzó a colocarse el sonido, la gente estaba llegando, los padrinos, las autoridades.

A los maestros se les lograba distinguir por andar de un lado a otro con la organización, comenzaron a llegar los alumnos de primarias, secundarias y bachillerato para iniciar el evento en el que se llevó a cabo mediante un protocolo dirigido por los maestros. Al terminar el evento comenzó el baile, la comida, la entrega de regalos para los egresados y para los padrinos de parte de los egresados: yo recibí un hermoso morral tejido a mano por familiares de mi ahijada, los padrinos de generación se veían forrados de morrales, entre otras artesanías de chaquira también de su elaboración; después de un rato de disfrute se terminó el baile y regresaron a sus casa pues ya no había cerveza ni refrescos en ninguna tienda, pues si no había llegado la primera paga de la pesca aún no habían ido a surtir las tiendas.

A una semana de la fiesta del ejido, el grupo de trabajo del centro de turismo se comenzaba a movilizar, las cabañas y el restaurante tenían que estar listas antes de la fiesta, pero no se sabía cómo o de donde saldría el recurso para echar a andar la cocina. En algunas ocasiones, cuando veía que hacían el aseo las mujeres, me ofrecía para ayudarles y poder darle una mejor apariencia al olvidado restaurante, pero no me permitieron ayudarles, me ofrecían ayudarles cortando maleza en el área de las cabañas y si, algunas veces ayudé, después me mantuve retirado de la situación, pues era una nueva administración y era mejor dejar que trabajaran como ellos les pareciera mejor y ver su organización desde lejos.

Faltaban unos días para la fiesta del ejido y la gente ya tenía destinado el trabajo que realizaría en el ejido (limpieza de maleza, pintar la entrada, acomodar el corral para las montas, etc.), sin embargo, la pesca era mayor prioridad en ese momento pues estaban preocupados por tener dinero para las compras que realizarían antes de las fiestas. Muchos platicaban sobre el recibimiento de la gente que llegaría de fuera, sus parientes, amigos y jugadores de otros lugares, pues en la casa de cada ejidatario se ofrecería comida para la visita. En la casa de don Martin Aguirre ya estaban limpiando el patio de su casa, quitando algunas piedras para que no se fueran a caer "las muchachas con tacones", decían sus hijos... muchos ya habían salido a comprar sus cambios de ropa a Tepic y otros seguían saliendo.

El día de la fiesta había llegado, muy temprano ya había gente sentada alrededor de la cancha, otra más con puestos de venta de tacos, tostitos, refresco, cerveza y no podía faltar el puesto que cada sábado vende en el ejido, situado en el atrio de la iglesia, esa que nunca había visto abierta en todo el tiempo que había visitado el lugar, me comentaban que solo venía un padre el día que había algún bautismo; era apenas el primer día de la fiesta y los muchachos hablan de administrar su dinero para no gastarlo todo en cerveza desde el primer día, pues estaban conscientes de que tenían que aguantar hasta el último día con dinero, cada noche había baile y los boletos para la ronda de canciones (bailar con las candidatas) costaban desde 40 pesos en estos días de fiesta. Los torneos deportivos de futbol y voleibol masculino y femenino son la sensación en el día de las fiestas, la competencia con otras localidades vecinas el motivó a prepararse durante todo el año, el voleibol es un deporte que les apasiona muchísimo por estas zonas y son muy buenos jugadores.

Los juegos son el principal atractivo de las fiestas, los familiares aficionados los disfrutan muchísimo, la gente grande presume que su generación había sido mejor en el voleibol que los de ahora, algunos otros aún siguen pescando pues escuchaba comentarios de ellos mismos, que mientras todos estuvieran de fiesta habría más pesca y por eso aprovecharían, era ya medio día y las lanchas seguían llegando llenas de jugadores pues había premio de primer lugar de 10,000 pesos, algunos equipos reconocidos en la zona como buenos, algunos otros improvisados con el solo fin de participar, la gente local esperaba que jugaran sus equipos tanto de hombres como mujeres de voleibol; el futbol tuvo menos espectadores quizás porque los locales no tenían tan buen equipo o no es un deporte preferido, al final descalificaron a los equipos locales y solo quedaron con el gusto de haber participado y en la espera del gran baile que se ofrecía cada noche de esos tres días.

El segundo día también fue de juegos deportivos, los equipos que habían salido ganadores esperaban llegar a la final y llevarse el premio, ya para la tarde era el brindis del ejido. Los ejidatarios se dirigieron a la casa ejidal cerca de las 3 de la tarde, allí estaban sirviendo comida (birria) a toda la gente que los visitaba, me acerqué y rápidamente me invitaron a pasar por un plato de comida para después presenciar el brindis del ejido, anteriormente ya me habían hablado de esta celebración que realizan los ejidatarios.

En una mesa larga fuera de la casa ejidal engalanaba por un trofeo que en la tarde se entregaría, se sentaron las autoridades del ejido: el juez, comisariado, reina del ejido, presidente de acción ciudadana, todos estaban reunidos y los demás ejidatarios estaban atentos sentados alrededor del lugar, el comisariado ejidal dirigió unas palabras para dar la bienvenida a todas las personas y recordar la forma en que se constituyó el ejido. Dio gracias a los que ya murieron y que lograron obtener las tierras y llamó a los jóvenes a que se sigan sumando en el cuidado del ejido. Después de las palabras, un ejidatario tomo un vaso de cerveza y lo vació al suelo en un redondel de piedras como de tres metros de diámetro, dirigió unas palabras al cielo y de nuevo vació cerveza.

Después prosiguió el brindis, para esto los ejidatarios habían comprado como diez cajas de cerveza de tamaño familiar pues la gente que pasara a brindar con los de la mesa que eran como 10 personas sentadas, tenía que saludar a cada uno y cada integrante de la mesa le servía un vaso de cerveza que se tienen que tomar en ese momento sin tardar tanto pues viene más gente atrás. Algunas personas salen bien de la fila y algunos otros se salen antes al final y unos pocos deponen lo que se tomaron, por mi parte solo miré de lejos después de eso ya a punto de obscurecer regresé a la cancha donde después empezaría el baile.

Al tercer día es el día del jaripeo, el restaurante había vendido casi todo, solo quedaban tostadas.

Entrevista semiestructurada

Con la intención de comprender la visión de la población, se aplicó entrevista semiestructurada, para mediante una conversación flexible adentrarnos al sentir del informante aplicando una estrategia, comenzando con un tema en específico para

permitir navegar al informante en un contexto más amplio del que se le propone, sin permitir que se pierda el sentido de la entrevista.

La entrevista semiestructurada contiene un guion, sin embargo, la secuencia la define el entrevistador en función de la información que el entrevistado esté aportando; al inicio el entrevistador lanza una serie de preguntas que le permite contextualizar el área de investigación, pero éste tiene la oportunidad en cualquier momento de hacer énfasis en alguna idea que esté aportando información relevante, realizando nuevas preguntas al punto de interés.

La entrevista como herramienta cualitativa de investigación pondera la conversación, busca un dialogo donde la empatía y confianza entre el entrevistador y el informante producen información relevante en el marco de los objetivos de la investigación; se trata de obtener información a partir de preguntas relacionadas con las categorías analíticas que guían el planteamiento del problema de investigación.

Para la aplicación de las entrevistas se realizó una guía en la cual fueron consideradas las características que debe cumplir la población a entrevistar, con el objetivo de tener información que amplíe un panorama de la participación comunitaria del ejido Colorado de la Mora en su historia. Así mismo, se trabajó con un mapa de identificación de estos prospectos en el área geográfica del ejido, para facilitar la programación de la visita domiciliaria, posteriormente a esto se elaboró una base de datos de la población entrevistada para visualizar las características que tuvo la entrevista.

Edad

Tomando en cuenta que la investigación tiene como objetivo "identificar las características de la participación comunitaria del ejido Colorado de la Mora en la consecución del desarrollo local en el contexto de la construcción de la presa de la presa de Aguamilpa", fue necesario establecer un rango de edad el cual garantiza (en cierta medida), que las personas entrevistadas contaran con la información requerida para recordar qué características tenía la participación comunitaria antes

de los años noventa en la década que es construida la presa de Aguamilpa, es por eso necesario entrevistar personas con una edad de 48 años como mínimo que cuente con sus facultades para establecer una conversación coherente, para después poder darle una interpretación a la información recabada.

Tiempo de vida en el ejido

Al momento de determinar un mínimo de edad para las personas a entrevistar, se consideró que las personas hayan vivido la mayor parte de sus años en el ejido ya que la percepción puede cambiar si las personas tienen poco tiempo viviendo en el lugar de estudio.

Pasos para identificar a las personas a entrevistar

Para identificar y elaborar una lista de las personas que cumplían con la edad y el tiempo vivido. Se aplicaron los siguientes pasos:

- Identificar en un croquis las viviendas de las personas a entrevistar,
- Visitarlos y solicitar de forma respetuosa el apoyo para realizarle una entrevista,
- Agendar la entrevista en un horario libre de actividades para el entrevistado y cómodo para el entrevistador y el entrevistado,
- Aplicar la entrevista.

Tabla 3. Relación de entrevistados

Clave de	Lugar de entrevista	Fecha	Hora	Duración
entrevistados				aprox.
E:CH:107	Patio de su casa, bajo un techado	10/julio/20	11:52	02:03:32
	de lámina donde se encontraba	19	am	
	platicando con la esposa.			
E: ZE:117	Bajo un carretón ubicado en el patio	11/julio/20	10:52	01:43:05
	de su casa.	19	am	
E:BA:117	A un costado de su casa, donde lo	11/julio/20	1:01	02:00:33
	encontré recostado en su hamaca.	19	pm	

E:CA:127	En su patio, bajo un carretón donde	12/julio/20	01:05:00
	lo encontré descansando recostado	19	
	en una hamaca.		
E:RU:127	Bajo un carretón que se encuentra	12/julio/20	01:01:24
	en el patio de su casa, lo encontré	19	
	recostado en una hamaca		
	platicando con sus hijas y nietos.		
E:ME:137	En el patio de su casa, donde se	13/julio/20	01:21:40
	encontraba platicando con su	19	
	cuñada y su hija.		
E: IG:137	Frente a su casa (Tienda) en el	13/julio/20	00:19:06
	patio, bajo un carretón donde se	19	
	encontraba descansando en una		
	hamaca platicando con su yerno.		
E: CLY:137	Frente a su casa (Tienda) en el	13/julio/20	00:18:21
	patio, bajo un carretón donde se	19	
	encontraba descansando en una		
	hamaca platicando con su suegro.		
E:CL:137	En el comedor de su casa donde se	13/julio/20	00:34:09
	encontraba platicando con su	19	
	esposa.		
E: MJ:177	En su campamento de pesca, que	17/julio/20	00:40:23
	se encuentra a unos 50 metros de	19	
	su casa bajando hacia el cauce.		
E:SA:177	En el patio de su casa.	17/julio/20	01:39:16
		19	
E: LE:177	En la unidad médica del ejido.	17/julio/20	01:07:14
		19	
E: HC:187	En el primer cuarto de su casa.	18/julio/20	00:56:51
		19	
E:MA:187	Bajo un carretón que se encuentra	18/julio/20	01:04:04
	en el patio de su casa donde se	19	
	encontraba platicando con su		
	hermano e hijos.		

CAPÍTULO III. PARTICIPACIÓN COMUNITARIA DEL EJIDO COLORADO DE LA MORA

El territorio como elemento fundamental de la identidad comunitaria no es un espacio sin más, al contrario, es un espacio siempre en disputa por delimitar socialmente entre lo que pertenece a unos y a otros como menciona Bruner 1990: en este sentido se percibe el territorio construido como un espacio de relaciones sociales, donde existe un sentimiento de pertenencia de los actores locales respecto a la identidad construida y asociada al espacio de acción colectiva y de apropiación, donde son creados lazos de solidaridad entre los actores (citado de Flores, 2007: 37)

Es en este sentido que el capítulo repasa el proceso de construcción de una identidad cambiante que en primer lugar basa su existencia en un territorio en disputa frente a otra comunidad; pero que sirve de ancla para reafirmar lo que se considera como propio más allá del espacio físico: es el territorio imaginado el que se va conformando a partir de las luchas y estrategias de sobrevivencia frente a un proyecto externo que cambia por completo no sólo la comprensión del espaciotiempo, sino de las relaciones sociales y económicas entre los pobladores directamente relacionados con la construcción de la presa de Aguamilpa en la década de los noventa.

Se trata de dar cuenta de un proceso que ha tenido avances y retrocesos en la negociación de las comunidades entre sí y frente a otros actores (gobierno, otras comunidades, especialistas, turistas) para mantener su identidad como elemento que ha servido para asir su propia existencia en un espacio físico.

El objetivo de este capítulo es describir la importancia del ejido como una forma de organización campesina constitucionalmente contemplada en el artículo 27, que demuestra la necesidad de medidas sociales ante la pobreza del campo, en las que debido a "la participación de las organizaciones campesinas, se impulsaron reformas legales para que los peones y jornaleros desposeídos obtuvieran tierras y

aguas" (Agüero y León, 2010: 193).

Estas organizaciones, que perduran en la actualidad, representan una lucha por los espacios en los que interactúan entornos naturales y las vivencias del hombre, y se tiene como referente empírico interacciones sociales que reflejan un apego a los espacios territoriales como forma de identidad y que se diferencian de otras formando identidades.

Así, las identidades que descansan en un territorio legalmente constituido desde el año 1942, han sido elementos importantes en las formas de organización de la población de Colorado de la Mora que reflejan los procesos de reproducción social del ejido.

A continuación, se caracterizarán las formas de participación que han tenido los pobladores en el contexto de la construcción de la presa de Aguamilpa como resultado de la lucha por su identidad en este territorio, tomando en consideración los acontecimientos impulsados por agentes externos que han generado coyunturas en la participación comunitaria de la población.

3.1 Antecedentes de la creación del ejido Colorado de la Mora

La Revolución Mexicana pretendía acabar con la explotación y marginación en la que vivía la gente de campo, por lo que el reparto agrario significó un acto de justicia y dignidad para el campesino, así como la restitución de sus tierras para el uso común que les garantizara una seguridad alimentaria. De acuerdo con el artículo 27 emanado de la constitución de 1917

La propiedad de las tierras y aguas comprendidas dentro de los límites del territorio nacional, corresponde originariamente a la Nación, la cual ha tenido y tiene el derecho de transmitir el dominio de ellas a los particulares, constituyendo la propiedad privada (CPEUM, 2019: 30).

Con el reparto agrario ocurrido durante el sexenio de Lázaro Cárdenas (1934-1940) se desarticularon los latifundios que solo pertenecían a una minoría y se benefició con la dotación de tierras a organizaciones campesinas: "el reparto agrario durante el cardenismo se convirtió en el principal programa de acción política para resarcir las condiciones de inequidad en el campo y las demandas históricas étnicas y comunitarias" (Agüero & León, 2010: 193).

Sin embargo, la dotación de estas tierras limitaba al aprovechamiento común de los recursos sin poder venderlas o heredarlas, mientras que "las expropiaciones sólo podían hacerse por causa de utilidad pública y mediante indemnización" (CPEUM, 2019: 30). Es por esto que los grandes proyectos (justificados como desarrollo nacional), pueden pagar indemnizaciones por estas tierras, y de cierta forma dejan desprotegido al campesino con el derecho de sus tierras.

Para la población de Colorado de la Mora, el ejido representa además de un espacio geográfico, el resultado de la lucha de varios años con el ejido vecino Caleras de Cofrados. El asentamiento de la población del actual ejido Colorado de la Mora no siempre se ha ubicado en el mismo lugar; al inicio, cuando aún no contaban con una asignación de tierras ejidales, un número reducido de familias se localizaba en los límites del ejido Caleras de Cofrados, a unos cuantos kilómetros del asentamiento poblacional del ejido antes mencionado (Mapa 1):

Había 6 personas, aquí no era pueblo, era más arriba Los Negros. Los Negros se llamaba, aquí era Las Garzas este pueblo esta zona donde estamos, entonces allá esas 6 familias creían que esto donde estamos era parte de Caleras, porque los terratenientes de Caleras tenían puesto el ojo en toda esta parte como de ellos (E: ME:137, 2019).

Estas familias participaban en el ejido, pagaban sus cooperaciones como cualquier otro habitante, asistían a las reuniones que se les convocaba. Mencionan que en una ocasión, platicando con una persona externa les dijo que podían pedir tierras para sembrar algunos huertos, esto los puso a pensar, por lo que motivados por la petición de tierras comenzaron a planear la solicitud a escondidas de todos:

Decidieron ya no ir a reuniones a Calera en una casa ahí en Los Negros adentro encerradito empezaron a... a planear, para que los hijos, las esposa no se dieran cuenta, porque luego

sale la noticia y aquellos carajos se dan cuenta, así es como planearon hacer la solicitud (E: ME:137, 2019).



Mapa 1. Ubicación de Los Negros y Las Garzas

Fuente: elaboración propia con datos de Google Earth, 1985.

El 17 de febrero de 1936 los vecinos del poblado hicieron la petición por escrito al gobernador Francisco Parra Ortiz, de la dotación de tierras para la satisfacción de sus necesidades económicas. En estas fechas ya los habitantes de Caleras de Cofrado sabían lo que planeaba estas familias y durante este tiempo mantuvieron una serie de problemas con los habitantes del ejido vecino y vivieron intimidaciones y amenazas por la separación de esta población,

Si, cómo le batallamos mucho, pues eran bien bravos bien matones, mataron a un compañero a dos, tres ya después ya se pusieron mejor más o menos poquito (E: RU: 127, 2019).

A pesar de la situación de peligro que pasaban, no dejaron atrás sus planes de ser ejidatarios y decidieron moverse del lugar donde vivían al lugar llamado Las Garzas (Mapa 2) a orillas del río Santiago, el cual les abastecía de comida suficiente, como lo menciona un habitante del ejido:

Pues como en las secas trabajamos ahí, cuando no teníamos que comer estaba mejor allí que había de todo había; camarones, cauque... mojarra en las corrientes para mantenernos que comer. (E: RU: 127, 2019: 44)



Mapa 2. Ubicación de Los Negros y Las Garzas

Fuente: elaboración propia con datos de Google Earth, 1985.

Seis años después se dicta el fallo, concediendo las tierras solicitadas por la población, pero para la obtención de éstas debían cumplir con la Ley Agraria (referente al Artículo 90, sobre los requisitos para la constitución del ejido), entre ellos un mínimo de veinte jefes de familia para que pudiera ser efectiva su constitución. Al no cumplir con este requisito, el grupo de personas comenzó a invitar a pobladores de otras localidades cercanas,

El requisito era mínimo 20, 22 personas como requisito y ellos no, no completaban, cuando mucho 10, 12 personas llegaban, entonces motivados empezaron a jalar gente de San Pablo, de Las Higueras, del Cordón, de otras partes así es como llegó gente aquí (E: ME: 137, 2019).

Es por esta situación que el ejido se conformó de varias familias, entre ellas: los Aguirre, los Muñoz, los Carrillo, los Isidro, los Medina y los Galicia, que aunque han mantenido una convivencia tranquila, en la toma de decisiones que se lleva a cabo en las juntas ejidales es notable la decisión de las familias más grandes.

Pues aquí la toma de decisiones a veces mucha gente es que aquí tienen un modo... en una asamblea tú hablas tantito sobre de una persona y como que aquí se defienden entre familias (E: CH: 107, 2019: 27).

Según datos del Registro Agrario Nacional, es el 12 de noviembre de 1942 cuando se dota en primera instancia al ejido Colorado de la Mora con 2,640 hectáreas; posteriormente, el 24 de agosto de 1987 se concede una ampliación de 771 hectáreas a petición de los ejidatarios, para el alimento del ganado, quedando con un área de 3,411 hectáreas, hasta esta fecha los problemas entre ejido habían disminuido.

Teníamos un conflicto junto con ellos de mil hectáreas que nos querían invadir y nunca, hasta que por fin después de tantos años los convencimos hace como dos años, si pues ya firmaron ahora lo estamos rentando ya, pa ese lado de aquí de Arroyo Seco que le dicen Los Negros pues antes se hacían dueños (E: CH: 107, 2019:13).

3.2 La llegada de la presa hidroeléctrica de Aguamilpa

Desde la década de los sesenta se comienza a construir el Plan Hidráulico del Noroeste (PLHINO)³ una serie de presas en el país que pretende contribuir con el abastecimiento de agua a los estados del norte, pero es hasta el año 90 en el gobierno de Carlos Salinas de Gortari cuando da inicio la construcción de la presa de Aguamilpa, que según menciona la población local, años atrás ya habían comenzado a medir pero no creían que se llegaría la fecha de la construcción, a esto un ejidatario comenta:

Mi mamá me decía que este iba a ser una presa, pero yo no creía, ya después estábamos allí en Colorado, estábamos sesteando como a las tres cuatro y nos cai un helicóptero, nos asustó entonces -ya no se asusten venimos aquí a su casa... vamos a trabajar vamos a hacerle unas casas arriba porque se va hundir esto... pos yo no creía (E: RU: 127, 2019).

La construcción de la presa de Aguamilpa provocó un desplazamiento de la población del ejido Colorado de la Mora a 500 metros (Google Inc. 2019). Hacia la parte de arriba del territorio ejidal, donde actualmente se ubica la población, por lo que una integrante del ejido menciona:

³ El Plan Hidráulico del Noroeste, CONAGUA (2014) se encuentra dentro del Programa Nacional Hidráulico,

que busca reorientar los escurrimientos del sur al norte del país, específicamente del río Santiago de Nayarit al río Yaqui de Sonora, con la justificación de que el estado de Nayarit tiene mayor capacidad hidrológica al año que el estado de Sonora.

Escuchábamos ya ve que... nuestra mamá así nos decía, yo creo pos a lo mejor ellos ya sabían o no sé porque, así decían que algún día se iba a hundir ese rancho pues, que se iba a tapar para allá abajo así nos decían, nos platicaban pues. (E: AV: 127, 2019)

Esta reubicación (Mapa 3) es la segunda en el ejido y se realizó de 1990 a 1994, mediante un pago por las tierras inundadas, indemnizaciones, el pago de sus casas, el pago de sus árboles frutales y así fue cómo surgió el nuevo asentamiento que mantiene hasta la actualidad el ejido Colorado de la Mora.



Mapa 3. Reubicación de la población después de la construcción de la presa.

Fuente: elaboración propia con datos de Google Earth, 2018.

La construcción de la presa Aguamilpa queda decretada el 11 de febrero de 1991 con la afectación en la superficie de 355 hectáreas, reduciendo el ejido de Colorado de la Mora con un área total de 3,396 hectáreas de las cuales 1,117 hectáreas se encuentran en conflicto con el ejido de Calera de Cofrados, dando como resultado la identificación para el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos (PROCEDE), dos polígonos uno de 2,278 y el segundo antes mencionado en conflicto.

3.3 Datos generales del ejido Colorado de la Mora

Las características son determinantes de la historicidad de un pueblo, en este caso, de Colorado de la Mora, y reflejan la relación que han tenido los habitantes con un contexto físico. Como primera parte, por qué se considera población indígena; como segunda parte se describen las actividades productivas que han permanecido en el ejido antes de la construcción de la presa y perdurado hasta la actualidad, como resultado de la reubicación que llega a crear un reacomodo de la estructura social del ejido.

3.3.1 Ubicación geográfica

El estado de Nayarit, según datos del Registro Agrario Nacional (2018) cuenta con 366 ejidos, de los cuales el municipio de Acaponeta tiene 19, Ahuacatlán 9, Amatlán de Cañas 17, Bahía de Banderas 12, Compostela 29, del Nayar 14,

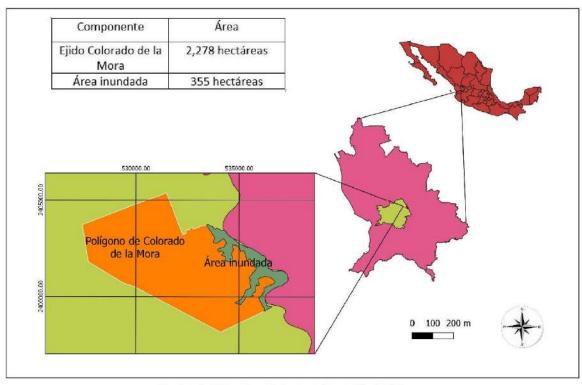
Huajicori 6, Ixtlan del Río 8, Jala 9, La Yesca 2, Rosa Morada 25, Ruiz 4, San Blas 34, San Pedro Lagunillas 7, Santa María del Oro 16, Santiago Ixcuintla 57, Tecuala 24, Tuxpan 6, Xalisco 16, y Tepic 52 ejidos entre ellos Colorado de la Mora.

El ejido Colorado de la Mora se ubica actualmente después de la construcción de la presa hidroeléctrica Aguamilpa, al noreste del municipio de Tepic (como se observa en el Mapa 4), en el área rural del estado, al pie de la zona montañosa de la Sierra Madre Occidental, únicamente dividido por el cauce fluvial del río Santiago donde se encuentra la presa. Limita al norte con el ejido Zapote de Picachos, al sureste con el ejido Playa de Golondrinas, al suroeste con el ejido Caleras de Cofrados y al este se encuentra el cauce fluvial de la presa de Aguamilpa.

Para llegar a Colorado de la Mora existen dos accesos. El primero es usando camioneta y tiene una distancia de 59 kilómetros desde la ciudad de Tepic, de los cuales 40 son de carretera con asfalto y 19 kilómetros son de terracería. Hay una duración aproximada de 2 horas 15 minutos desde el centro de Tepic, considerando las condiciones en las que se encuentra el camino por la construcción acelerada de la misma. Menciona un ejidatario:

Todavía me tocó guiar al maquinista y luego eso que traíamos a un topógrafo, un ingeniero,

por donde venía el camino así se lo trajo el vale noooo yo pensé que iba a trazar iba así a darle vuelta al cerro nooo así como venía el camino por ahí como vio que la máquina venía como si fuera flojito estuviera flojito aaah entonces ahí que se vaya por todo el filo (E: CH: 107, 2019: 18).



Mapa 4. Ubicación geográfica del ejido Colorado de la Mora.

Fuente: elaboracion propia con datos de INEGI 2010.

El segundo camino son 50 kilómetros de distancia del mismo punto de Tepic hasta el embarcadero de Ahuapán con duración de 1 hora, y de Ahuapán se toma una lancha hasta el ejido que recorre un aproximado de 14 kilómetros en 25 minutos aproximadamente, dependiendo el peso que lleva la lancha.

Según datos de CONEVAL (2015) el municipio de Tepic es considerado uno de los municipios con menor índice de pobreza; sin embargo, el ejido Colorado de la Mora se encuentra con alto grado de marginación. Según datos de CONAPO (2011), el ejido de Colorado de la Mora en el año 2005 pasó de un índice de marginación de 0.44684 a 0.76884 en el año 2010; por lo que se refleja un aumento en la condición de marginación en el ejido.

3.3.2 Población indígena

La población indígena del ejido Colorado de la Mora ha vivido diferentes intervenciones externas que han generado cambios en su cultura, por lo que es importante retomar estas consideraciones para definir la población indígena, pues en muchos de los datos oficiales son considerados en primera los hablantes de una lengua indígena que se refiere a la: "Distinción de la población de 3 y más años de edad que no habla alguna lengua indígena, pero declara que la entiende" (INEGI, 2015: 37). Por otra parte, se agrega otra variable a considerar en la base de datos INEGI que es la autoadscripción indígena lo que se define como un "autorreconocimiento como persona indígena con base en su propia cultura, tradiciones e historia" (INEGI, 2015: 38).

Comparando estas dos variables se encuentra con una diferencia considerable en la que existe un menor número de población en el municipio de Tepic que habla una lengua indígena, respecto a la cantidad de personas que se sienten identificados como indígenas, esto muestra que aunque existen elementos indígenas como el idioma (aunque se observa una franca disminución de hablantes), existen otros elementos que refuerzan sus identidades como pueblos indígenas tales como su vestimenta, su territorio, sus costumbres, su cosmovisión, su gastronomía, que vienen trascendiendo de generación tras generación.

Tabla 4. Población de habla indígena y autoadscripción indígena en el municipio de Tepic, Nayarit

			Total de
	Total de población	Autoadscripción indígena	Autoadscripción indígena
Municipio	413,608	16.07%	66,466
Tepic	Total de población mayor a 3 años	Habla lengua indígena	Total de hablantes
	391,059	1.91%	7,469

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, 2015.

La población del ejido Colorado de la Mora ha mantenido su lengua Wixárika, la cual es la principal forma de comunicación en el ejido, y desde los datos recabados en el trabajo de campo se autorreconoce como indígenas, pero buscan el respeto de los externos; es decir, aceptan identificarse como indígenas, pero escucharlo de otra persona les parece ofensivo

En una ocasión se entabló una conversación con habitantes de Colorado, después del tradicional baile de todos los sábados por la noche que se organiza para recaudar fondos para las reinas del ejido y su fiesta el 11 de agosto, ya eran aproximadamente la 1 de la mañana y algunos jóvenes mestizos (como ellos los llamaban) seguían tomando cerca de la cancha de basquetbol, entonces se escuchó ¡arriba los indígenas! Todos lo que estábamos en el lugar escuchamos, por lo que uno de Colorado comienza a comentar — "nos está faltando al respeto, pero ya sé quién es, él quería andar con mi sobrina una vez lo vi que corrió de su casa, pero yo le dije a ella que no la quería ver con él, porque él se burla de nosotros los indígenas" (E: SI: 038, 2019).

Sin embargo, existen elementos como la vestimenta y fiestas tradicionales que han dejado de usar y reproducir la mayoría de la población. Muy pocas son las personas que aún se visten con su traje tradicional y solo lo hacen en fiestas importantes, como la fiesta del ejido; de la misma manera, sus fiestas tradicionales han desaparecido lentamente pues ahora solo dos personas continuaban celebrando sus fiestas en comparación de cuando vivían abajo, cerca del río.

Allá originalmente cuando vivían todavía nuestros ágüelos ágüelas allá abajo noo era... pura cosa lo que era una tradición del costumbre la fiesta de diciembre, la fiesta del elote, que el esquite que este... dos tres fiestas que hacíamos cuatro al año (E: CH: 107, 2019: 19).

El despojo de sus tierras y la aceptación de nuevas formas de vida, han repercutido de manera negativa en su propia identidad, así como en el olvido de sus fiestas. Un proceso que es digno de comentar, es la defensa mediante la oralidad de las tradiciones como parte fundamental de la identidad: para algunos este olvido se ve reflejado en la presencia de enfermedades.

Aquí habíamos uno... dos... cuatro, habíamos cinco familias que hacíamos fiesta tradicional, pero ahora ya todas las familias, es como te digo, la familia ya no quieren hacer, los que hacían los ágüelos, los ágüelos ya, ya este ya, los hijos ya no queremos hacer la fiesta tradicional, es por eso mucho que han perdido su familia pequeña, ¿por qué? Por lo mismo porque no hacen la fiesta tradicional de lo, de nuestros ágüelos antepasados ahorita ahí va, por ahí una gente hace poco que falleció por lo mismo, porque no hacía ya la costumbre (E: ZE: 117, 2019).

Como se puede observar, la construcción de la identidad no sólo se refiere a la condición de hablante de una lengua, sino también a las acciones, omisiones y representaciones que, de manera colectiva van tejiendo los lazos de cercanía entre los propios pobladores, y que a la larga son elementos que van construyendo una historia común que los identifica y separa de otras poblaciones.

En este sentido, características tales como el ser hablante de una lengua y las fiestas tradicionales han permitido, de acuerdo a los lineamientos gubernamentales, que los habitantes del ejido Colorado de la Mora sean considerados como población indígena, lo que ha posibilitado el acceso a los apoyos y programas sociales.

Una mención necesaria es el papel que han desempeñado las intervenciones de agentes externos, quienes han acelerado el alejamiento a sus costumbres y la adopción de nuevas formas de vida en la comunidad.

3.3.3 Actividades productivas

Las actividades productivas del ejido responden a los procesos de adaptación que los pobladores han implementado como estrategias de reproducción de la vida a partir de los cambios ocurridos con la construcción de la presa. La principal actividad de la población es la pesca, la construcción de la presa hidroeléctrica Aguamilpa permitió pasar de una actividad para la mayoría pobladores de autoconsumo a tener un mayor aprovechamiento de la pesca para su venta, en la que se ven beneficiados compradores e intermediarios que se encuentran en Ahuapán, estos últimos manejando los precios a su favor en las temporadas de buena pesca. Este año el inicio de la pesca fue buena, tanto que el llenado de los camiones que se dirigirán a los mercados de la Ciudad de México fue en solo los primeros tres días de aperturar la veda.

La pesca les ha beneficiado en los ingresos económicos comparado a su anterior aprovechamiento que era de autoconsumo, sin embargo, la variedad de peces era mayor antes de la presa, comenta un poblador del ejido:

Como no había pesca pá entonces pasaba un río nada mas donde sacaba mucha mojarra la gente comíamos, había mojarra tilapia de la misma que estamos sacando ahorita, pá comer camarones de esos, ¿cómo le decían a esos camaroncitos chicos así? Mulas, mollas así chicos, pero bien sabrosos (E: MA: 187, 2019: 84).

Otra de las actividades económicas es la ganadería en menor escala y la siembra para autoconsumo, principalmente maíz de temporada en distintas variedades de maíz criollo que los pobladores guardan de anteriores cosechas, lo que algunas de las familias las relacionan con sus casi olvidadas ceremonias. Para este tipo de siembra de temporal se sigue utilizando la forma rudimentaria del cuamil en laderas, porque es difícil maniobrar con animales o cualquier maquinaria, aquí también se aprovecha para la siembra de frijol y sandía.

3.4 La organización de la población

A continuación se presenta la estructura organizativa del ejido Colorado de la Mora, que ha permanecido desde su conformación legal como ejido y cómo han cambiado elementos de la organización después de acontecimientos como la construcción de

la presa Aguamilpa.

Se describe como la actividad de la pesca, pasa de ser una actividad de autoconsumo a una principal actividad productiva después del año 1994 en que se termina la construcción de la presa, así también las redes de organización con actores externos para el aprovechamiento de proyectos de infraestructura turística buscando una implementación de nuevas actividades productivas que generen más ingresos a la población y aprovechar su riqueza cultural y natural.

3.4.1 El ejido como primer nivel de organización

El ejido Colorado de la Mora se ha organizado a partir de su creación en el año 1943. Este proceso no fue del todo fácil ya que pobladores vecinos se oponían para la obtención de estas tierras.

Después de unos años de lucha, obtienen el fallo a su favor para el otorgamiento de las tierras, y hasta la actualidad se sigue manteniendo la forma de organización agraria. El último día de cada mes, tienen la reunión de los ejidatarios, es en este espacio dónde planean las actividades de interés común en el ámbito económico, social y cultural. En la reunión se les encomiendan los trabajos a los pobladores de Colorado de la Mora que concernientes al cuidado del ejido; escuelas, canchas, centro de salud o algún otro espacio que requiera intervención de los ejidatarios.

Es importante mencionar que en la organización agraria cumplen con un reglamento que busca la participación de todos los ejidatarios y su incumplimiento provoca una multa para el que genera la falta, es por esto que muchos de los ejidatarios se preocupan porque no les afecte económicamente:

Lo hago por mi familia ya que me vaya, pos ya les toca a ellos que sigan participando es un ejemplo que yo hago y lo sigan haciendo es la del ejido, esto es lo que se requiere cumpliendo porque si no cumples haz de cuenta dicen que no eres ejidatario, vale más estar cumpliendo para no deber, de todos modos tiene que pagar la cuota que piden ahí (E: SA: 177: 2019).

En las fiestas del ejido, con tareas asignadas muchas personas seguían trabajando en horarios distintos a los que acostumbran, pues ya estábamos a tres días de la fiesta y la gente busca sacar más dinero de la pesca. Desde el domingo pasado, a los ejidatarios se les destinó trabajo para hacer en el ejido: machetear la maleza, pintar la entrada, arreglar el corral para el jaripeo, entre otras, pero lo que se veía, es que la gente estaba más apurada por sacar su trabajo de la pesca que por otra actividad, algunos ya habían terminado su trabajo destinado y algunos otros aún no.

Una cuestión fundamental es la manera en la que se ha institucionalizado el trabajo en el ejido. Si bien no existe un manual de procedimientos que explique demanera profunda las actividades y tareas que cada integrante de la Asamblea de ejidatarios deberá resolver, lo fundamental es observar cómo las prácticas consuetudinarias han institucionalizado (por la vía informal) las actividades necesarias en la comunidad. A continuación se presenta el organigrama que señala, los principales cargos y responsabilidades que desde la Asamblea de ejidatarios se han colocado como fundamentales:

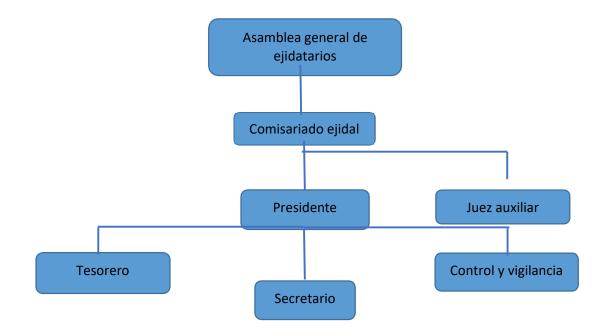


Tabla 5. Cargos dentro de la organización ejidal

Cargo en el ejido	Actividades	
	Representa la autoridad legal del ejido. Dentro de sus	
	responsabilidades se encuentra la asistencia a las juntas en	
Presidente del	representación del ejido Colorado de la Mora, gestión ante	
comisariado ejidal	estancias gubernamentales, organización de las fiestas y	
	eventos del ejido así también como también delegar	
	Responsabilidades a su equipo de trabajo.	
	Sus responsabilidades dependen de las funciones del	
	comisariado ejidal, y tienen la facultad de sustituirle encaso	
Secretario	de que éste falte. Una de sus principales actividades es	
	redactar actas que solicite el comisariado ejidal, levantar	
	actas de la asamblea.	
	Su principal actividad es la administración de los recursos	
	económicos del ejido, así también presentar el corte de caja	
Tesorero	en la fecha establecida o cuando sea solicitada por el	
resoleto	comisariado ejidal, tener un control sobre los acuerdos	
	económicos y cobrar cuotas que sean establecidas en las	
	sesiones ejidales.	
	Cumplir y hacer cumplir el reglamento interno del	
Juez auxiliar	comisariado ejidal garantizando el orden y tranquilidad,	
	siendo el representante de la autoridad en el ejido.	
	Vigilar que sean cumplidas las responsabilidades que los	
Control de vigilancia	ejidatarios tienen con el comisariado ejidal, así como	
Control de vigilaticia	mantener informados a los integrantes del ejido de las	
	problemáticas suscitadas en el comisariado ejidal.	

Fuente: Elaboración propia con base en la Ley Agraria 2008.

En la tabla 5 se describe cada uno de los puestos que se contemplan en el organigrama anterior. Un señalamiento importante es que cada uno de los cargos no solamente está vinculado con el mantenimiento del ejido, en términos sociales, sino que cada una de las personas que lo desempeñan tiene una trayectoria que les avala por la confianza de los habitantes. Esta confianza se ha logrado a través del trabajo comunitario, de las tareas encomendadas, y de las acciones de que una

manera u otra han contribuido a la seguridad y mejoramiento de las condiciones de vida de los pobladores de Colorado de la Mora, Tepic.

3.4.2 La pesca como determinante de la organización

La forma de organizarse de la población del ejido Colorado de la Mora es resultado de los efectos causados por la construcción de la presa Aguamilpa, pues sus actividades de producción son el sustento del día a día. La pesca como actividad principal de la población aumentó su aprovechamiento en el año 1994, cuando la presa comenzó a funcionar, es en esta fecha cuando inicia la obligación de adentrar en la burocracia para obtener los permisos y herramientas necesarias para la obtención de recursos, pues ahora necesitaban permisos para trabajar en la pesca. Una actividad que anteriormente solo ellos realizaban allí, ahora se compartía con pueblos vecinos y no tan vecinos:

La ley dice que como mexicano usted si es de Puebla, yo de Nayarit o de Durango tenemos los mismos derechos de pedir un permiso de taxi si reúne el requisito, ahí te va. Eso se aplicó aquí en Nayarit, gente de Michoacán que tenía ya colmillote en la pesca, llegaron a Nayarit a la par mientras que la comunidad está con su carretón, los círgüelos, que los, el dinero de la comunidad, otra gente estaban ya en SAGARPA supongámosle hoy día no haciendo la solicitud pá el servicio de pesca, el de Michoacán dijo sabe qué señor delegado aquí traigo 30 personas que traen su CURP, su acta de nacimiento, su IFE según la... de acuerdo a la ley, para que se me otorgue un permiso, perfecto ahí te va, y a ti, ahí te va, y ahí te va mientras que en las comunidades estaban hechos bolas; cuando se dieron cuenta ya no había permisos (E: ME:137, 2019).

Las condiciones económicas cambiaron, ahora tienen más aprovechamiento en la pesca y los compradores (intermediarios) comenzaron a llegar más cerca a comprarles su mercancía; mañana y tarde recogen la pesca y el sábado muy temprano llegan a pagarles.

Ahorita es diferente, porque ahorita a la vez ya ganas el dinero sin matarte tanto, más desahogado y antes pues tenían que trabajar todo el día para este, ganar cien, ciento cincuenta cuando mucho, porque ya ves lo que pagan tú te has de dar cuenta ahorita en el campo tá difícil pero aquí a veces te ganas tus mil, dos mil pesos, quinientos pesos pero son seguros pues sin matarte mucho, porque hay tiempo que también aquí baja, baja en este trabajo, y hay veces que te rayas doscientos pesos a la semana y si te va bien por poco y te va bien, eso te ganas y si no hasta menos, y cuando sale la mojarra, ganas dos, tres mil pesos, cuatro mil pesos, hay gente que gana hasta cinco, seis mil pesos a la semana (E: BA: 1010, 2018).

Sin embargo, la actividad de la pesca y la suspensión temporal (veda) de esta actividad está sujeta al artículo primero de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) en la fracción VIII: "paratodas las especies de peces existentes en las aguas de jurisdicción federal de los embalses de las presas Aguamilpa y El Cajón, ubicadas en el estado de Nayarit, durante el periodo comprendido entre el 1 de marzo y el 30 de junio de cada año" (SAGARPA, 2010: 3).

El adoptar esta actividad como prioritaria generó un crecimiento en la migración temporal de la población del ejido en busca de trabajo a la parte costera del estado; la mayoría de los migrantes trabajan en el campo solo por este periodo, normalmente las personas que migran son los hombres y sus hijos mayores que ya pueden trabajar. Una vez terminada la veda la mayoría regresa a las actividades de pesca cuando se termina dicho periodo.

3.4.3 S.C.P.P. y AC. Unión de Pescadores Indígenas de Aguamilpa

La Sociedad Cooperativa de Producción Pesquera y Acuícola, Unión de Pescadores Indígenas de Aguamilpa se forma en la década de los noventa a partir de la organización de doce comunidades para ser apoyadas por el gobierno federal, con el objetivo de abarcar la compra de pescado de los pobladores que viven sobre el cauce de la presa Aguamilpa. Su mercancía la dirigen a las mercados de los estados de México, Puebla y Guerrero, y al igual que los demás compradores la cooperativa ofrece préstamos económicos, material para pescar y un apoyo económico al final de año.

La cooperativa maneja 206 permisos de pescadores y en total son 400 a los que les compran su mercancía, las personas que no cuentan con permisos trabajan con la opción de socios libres, muchos de estos son hijos de pescadores que comienzan a trabajar y necesitan algún tipo de crédito. La cooperativa trata de ponerse alnivel de competencia con los compradores externos que tienen experiencia en el negocio. No obstante, la mayoría de los pescadores vende el pescado a compradores externos, pues antes de que se abra la veda y comiencen la pesca, muchos

pescadores ya tienen deudas pendientes con los compradores externos por lo que se sienten obligados a seguir trabajando con el mismo patrón,

Su pescado se lo venden a un comprador independiente de la cooperativa, yo pesco y selo entrego a julano, en donde pues tiene la obligación de entregar a la cooperativa, pero pues se endeudaron y pues no pueden pagar sus deudas y pues mientras, siguen con el comprador (E: CL: 137, 2019).

Para la elección de los candidatos a presidentes de la cooperativa se realizan votaciones de cada comunidad, todas las comunidades participan y proponen a su candidato ya sea de su comunidad o no:

Para el nombramiento de un presidente de la cooperativa son los delegados de cada sección que proponen ellos, pero antes de eso se avisa aquí en la reunión, como siempre nosotros tenemos una reunión de este, la reunión cada 15 de tres meses (E: CH: 107, 2019: 36).

La cooperativa representa una buena opción para comenzar a trabajar, y manejar precios más elevados que los compradores externos. Sin embargo, la desconfianza de su propia gente generada por desfalcos de administraciones pasadas, ha causado que no tenga un mejor aprovechamiento y esto genera problemas con los ahora encargados de la cooperativa en cada sesión ejidal.

3.4.4 Organización para los proyectos de inversión

En la planeación de los proyectos que han sido destinados para el ejido siempre se han inclinado en asegurar el destino de los recursos monetarios y después tratar organizar a la población que recibirá el beneficio, ya que para obtener los recursos es necesario tener un grupo de trabajo formado por la población objetivo a la que se dirigen los proyectos federales; es por eso que las instituciones encargadas de direccionar los proyectos no les importa cómo se formen los grupos, ni qué nivel de participación tengan, lo que da como resultado una inconformidad entre sus pobladores ya que en algunas ocasiones esta elección de los integrantes en los grupos de trabajo sea manipulada por personas que tienen puestos de poder en ese momento.

La organización para los proyectos de inversión está determinada por el

comisariado ejidal en turno, donde muchas veces intervienen los intereses personales de unos cuantos, perjudicando una inversión para el bien del ejido. En estos grupos de trabajo son integrados tanto hombres como mujeres cumpliendo con los requisitos que la institución que brinda el apoyo esté solicitando:

Primera relación este... que se levantó, cuando se hizo un nombramiento, ahí la gente todo el tiempo son fijados pero, como te acabo de comentar hace rato, nosotros éramos 18, se me hace, o 22, pero XXX [se omite el nombre] ahí hizo el movimiento de que pues oye, se trata de esto. Ah, pues él era juez en ese entonces, [...] no, pero pos oye quien los nombró, es que vinieron los de CDI a hacer el nombramiento, sabes qué, esta es la cosa, en caliente con los que estén, que se anoten porque se ocupa la firma y llevarlo pos, para que les toque este programa que éste ya estaba hecho el proyecto desde un politécnico lo estaba haciendo de México (E: CH: 107, 2019: 34).

La institución que busca beneficiar con los apoyos termina perjudicando la organización de la población del ejido, ya que crea una serie de inconformidades para la población y también para los grupos de trabajo, que ya cuando tienen los proyectos en pocos meses son abandonados:

Siiii pero como te digo pues esa gente nomás se nombraron, no quiere participar ahora pue, menos uno porque uno que no está adentro del programa. Pero si nosotros después, cuando ya empiezan hablar allá arriba en la reunión que sabe qué tanto que... nosotros más antes, primero ellos primero se hacían como si fuera de ellos no querían otra gente cuando había, cuando iba a llegar otra gente, de por ahí otra gente del turismo, turistas pues que iban a venir a comprar bolsa [morrales] decían que la gente nomás los que están dentro de la organización pues del grupo, ya no querían otra gente que no está dentro del grupo pá ir a vender sus bolsitas o unas chaquiras, que iban a comprar pues lo que iban a venir esa gente de afuera verdad, no pues entonces yo también a veces me gusta preguntar ¿Por qué nosotros no tenemos derecho?, nuestra familia, ¿por qué no pueden vender? Si nosotros sí por nosotros todos los ejidatarios firmamos pá que saliera ese apoyo y ahora no nos quieren (E: MA: 187, 2019: 89).

Actualmente estas organizaciones buscan el beneficiarse a corto plazo, aprovechando que después de que los ejidatarios firmen para que el apoyo sea otorgado al ejido, no tienen compromiso de entregar cuentas en las juntas ejidales, lo que genera aún más una mala administración de los recursos obtenidos.

3.5 Participación comunitaria del ejido en el marco del desarrollo local

En este apartado se describen las actividades y formas de organización que emergen como un desarrollo local en el ejido Colorado de la Mora,

donde apoyados por acontecimientos externos ajenos a la población llegan a implementar una serie de cambios por lo que no solo significaron una implementación de nuevas actividades, "para ello, no solo reestructurar el sistema económico sino también ajustar el modelo institucional, cultural y social de cada territorio a los cambios del entorno y de la competencia" (Solari y Martínez, 2011: 46).

Las necesidades de un rápido acoplamiento al nuevo entorno generaron el olvido de algunos modos de producción tradicionales y el nacimiento de otras nuevas que a continuación se presentan.

El desarrollo local emerge como alternativa al desarrollo capitalista que ha generado una desigualdad entre los centros de poder y las comunidades más alejadas de las zonas urbanas, es por esto que actualmente se busca un desarrollo que no esté dirigido a una idea de crecimiento económico por completo.

El nivel local o un lugar situado en el espacio geográfico está formando una totalidad, un sistema relativamente cerrado por sus relaciones internas y dependencias mutuas, aunque a la vez abierto hacia afuera, para captar relaciones y señales externas, afluentes desde el nivel nacional y global (Czerny, 2010: 544).

Las comunidades que se han visto perjudicadas en esta lógica son las que se ubican alejadas de los centros de poder y se presentan con más vulnerabilidad, es por eso necesario un desarrollo donde la cultura y la identidad prevalezcan como ejes centrales en la construcción del desarrollo local.

Más allá de un crecimiento económico, las comunidades indígenas necesitan planificar su propio desarrollo que genere bienestar para la población, pues las necesidades para otros espacios y contextos no necesariamente son iguales para ellos. Sin embargo, lo que sí es necesario atender son las necesidades básicas de cada individuo, para Max Neef (1994) las necesidades básicas son las necesarias para crear un bienestar social enmarcado en un proceso de desarrollo tomando en cuenta el contexto en el que vive cada población.

En otras palabras, que las necesidades humanas fundamentales pueden comenzar a realizarse desde el comienzo y durante todo el proceso de desarrollo; o sea, que la realización de las necesidades no sea la meta sino el motor del desarrollo mismo (Max Neef, Elizalde & Hopenhayn, 1994: 82).

La población de Colorado de la Mora ha tenido una rápida apropiación del espacio, lo que le ha beneficiado para adoptar la actividad principal después de la construcción de la presa y seguir manteniendo algunos elementos de su identidad, pues antes de la construcción de la presa de Aguamilpa la población prácticamente subsistía de los recursos naturales que le brindaba la tierra y el río Santiago que les quedaba bastante cerca en su ubicación geográfica. Algunos de los pobladores, cuando era el tiempo de siembra de tabaco en la costa, migraba temporalmente a estas zonas a trabajar llevándose a su esposa e hijos a estos lugares.

Fue entonces cuando la construcción de la presa trajo consigo una serie de cambios en su estructura social; con la reubicación y la inundación de su territorio. En primera la inundación y el aumento del nivel de agua crean la posibilidad de adoptar una nueva actividad económica (la pesca) que llega a representar hasta la actualidad su principal fuente de trabajo con ocho meses de trabajo al año.

CAPÍTULO IV. PARTICIPACIÓN COMUNITARIA DEL EJIDO COLORADO DE LA MORA A PARTIR DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA PRESA AGUAMILPA EN 1990

Sin lugar a duda la participación siempre ha existido, ya que es una forma de organización y de subsistencia, pero la necesidad de que se practique conscientemente ha sido de vital importancia para la construcción del desarrollo del ejido Colorado de la Mora. La participación comunitaria de cada población es determinada por las necesidades en común, efecto de los acontecimientos en los espacios como lo fue construcción de la presa Aguamilpa que marcó coyunturas sociales. Sin embargo, la participación de los actores ha mantenido ciertos elementos de sus formas de vida que tenían antes de la construcción de la presa, sobre los cambios que se generaron, lo que resulta una adaptación a ciertas actividades y mostrando ciertas resistencias a otras que han determinado el rumbo de su desarrollo.

La población del ejido Colorado de la Mora ha pasado por una configuración en sus formas de participación ligadas a las propuestas que han establecido instituciones externas ajenas al ejido. Podemos hablar de dos formas de participación en dos etapas de tiempo en el ejido donde la construcción de la presa llega a ser el límite de esta variación de participación; del año 1990 al 1994 este periodo de cuatro años es el momento de transición de lo tradicional a la modernización de algunos elementos que llevan a ciertos cambios en el ejido después del año 1994, y del año 1994 a la actualidad.

A continuación, describiremos la participación comunitaria del ejido Colorado de la Mora en tres temporalidades diferentes: dos antes ya mencionadas y una tercera que describiremos cómo era la participación antes de la construcción antes de los noventa para poder diferenciar las discrepancias entre las temporalidades y poder caracterizar la participación comunitaria del ejido.

4.1 La participación comunitaria antes de los noventa

Como primera parte trataremos de explicar la participación que se tenía antes de la construcción de la presa, pues en esta etapa era limitada la participación del gobierno como actor externo en el ejido Colorado de la Mora, como hace mención un ejidatario "antes cuando vivíamos allá abajo no teníamos nada de ese tipo de apoyo ni beca de los niños, nada" (E: CH: 107, 2019: 20), debido a la conformación del ejido en una zona de difícil acceso era complicado llegar al asentamiento humano y para los locales tenían que caminar entre cinco o seis horas para llegar al poblado más cercano.

Su forma de organización social en este tiempo fue mediante la familia (patriarcado) que era representada por el jefe de familia o, en situaciones donde vivían más de una familia, la representaba el padre con mayor edad, respetándole su posición que tiene como responsable para la toma de decisiones en situaciones que se trataron en la población, "en las sociedades indígenas mexicanas las relaciones parentales son básicas para determinar la pertenencia e inserción social de un individuo" (Bartolomé, 2004: 49). Estas relaciones de parentesco permitieron identificarse como colectivos:

Las fórmulas culturales compartidas tales como la lengua, la historia o la religión pero también un detalle en la indumentaria, la preferencia por ciertos alimentos incluso los modismos del habla regional se manifiestan como vasos comunicantes que vinculan individuos y reúnen colectividades a partir de sus contenidos emotivos (Bartolomé, 2004: 48).

Su participación estaba relacionada con las necesidades de subsistencia que se tenían en el momento, donde la agricultura era una forma de organización familiar en el que destaca el cuamil, un elemento de identidad y de sustento, la forma tradicional para el cultivo de maíz en las zonas serranas en el cual se destinaban roles a los integrantes de la familia:

Yo y mi hermano siempre donde quiera cuamiliábamos, aquí, pal tapanco, donde quiera anduvimos cuamileando, teníamos unas hermanas y toda la familia que se criaron, mis hermanos y mis hermanas, pues nosotros ya que estábamos un poquito ya podíamos cuamilear, hacer trabajo y mis hermanas también estaban grandes ya, pues nos echaban

tortillas y así hasta que no los criamos a todos (E: CH: 107 19).

Es importante mencionar que estos cultivos normalmente eran de autoconsumo por la densidad de cosecha que se obtenía, al igual que era la pesca en el río Santiago donde, mencionan, había una variedad de especies: "pues como en las secas trabajamos ahí, cuando no teníamos que comer estaba mejor allí que había de todo había camarones cauque... mojarra en las corrientes para mantenernos" (E: RU: 127 19).

Otro lugar donde acostumbraban sembrar era en las playitas que apartaban su lugar año con año para evitar que se los ganaran, estos lugares a las orillas del río estaban compuestos por los suelos de regosol eutrico, feozem y en la parte más fértil por la sedimentación que el río proveía a estas tierras es la que se encontraba al lado del cauce del río llamadas también playitas (fluvisol eutrico). (Tabla 6) Estos suelos fueron muy productivos para el cultivo de sandía, frijol, ciruelos y calabaza, donde la sandía fungía como algo simbólico en una fecha especial, según lo mención un ejidatario:

El diez de mayo con julanito hay sandía ¡nooo! se iban y cuando venían tenían venta ya un día antes ya tenía que cortar sandía pá que le regalaran a su mamá una sandía, y a la hora de la comida les partían sandía a las mamás y el ejido lo ponía pues por el fondo que tenía una cooperación para todas las mamás de tajada les ponían (E: CH: 107 19).

Tabla 6. Tipos de suelo que existían en las playitas del río Santiago

Tipos de suelo	Componentes	
	Suelo de perfil AC, medianamente profundo, de color obscuro y textura	
	variable. En las condiciones tropicales se forman bajo un proceso de	
Foezems	humificación que regula las propiedades del suelo. Por lo general son	
	suelos bien drenados, fértiles y productivos.	

Regosoles	También resultan suelos poco evolucionados, formados de sedimentos
	y de perfil AC, pero su textura es menos arenosa, pudiendo tener
	fragmentos de rocas u otros fragmentos gruesos. De la misma forma
	que los anteriores son suelos poco fértiles y con muy poca retención
	de humedad.
Fluvisoles	Suelos de perfil AC, que están sometidos a la influencia del llamado
	< <pre><<pre><<pre>ceso aluvial>>, por lo que presentan una distribución irregular del</pre></pre></pre>
	contenido en materia orgánica en profundidad, debido a las
	inundaciones fluviales en forma sistemática, que sepultan el horizonte
	A del suelo procedente. Por lo regular son suelos fértiles.

Fuente: elaboración propia a partir de Hernández, Jiménez y otros (2006).

Años más tarde de instalarse en esas tierras, en 1942 les entregan la dotación de tierras ejidales y así comienzan a tener otro nivel de organización como ejidatarios de acuerdo a la ley agraria, en las que motivados por el manejo de las tierras cumplían con las necesidades del ejido ya que algunos ejidatarios habían estado en la lucha por esas tierras y otros más fueron invitados para completar con el número de ejidatarios que se pedía.

El requisito era mínimo 20, 22 personas como requisito y ellos, no completaban, cuando mucho 10, 12 personas, entonces mi padre motivado empezó a jalar gente de San Pablo, de las Higueras, del Cordón, de otras partes, así es como llegó gente aquí (E: ME: 137 19).

En comparación del espacio en el que se encuentran, algunos de los ejidatarios sostienen que la forma de vida era mejor antes de la construcción de la presa: "estaba mejor allí que había de todo, había camarones cauque... mojarra en las corrientes para mantenernos que comer, en las secas nos íbamos a la costa a trabajar" (E: RU: 127, 2019), si bien su entorno natural les proporcionaba la alimentación, les faltaban servicios de sanidad que el gobierno municipal tenía que proporcionarles, pero la distancia y el difícil acceso a la comunidad haríanmás difícil estas obras.

En esta primera parte, las formas de organización permitieron que problemas de poder emergieran en el ejido, debido a los niveles de la participación comunitaria de la población ya que "si se toma decisiones sin que todos den su opinión [ya sea por falta de consulta o de interés de alguno/s de los participantes]. Esto genera problemas, es que cuando se toma la decisión, los que no han participado tienden a resistirse o a criticarla" (Barrientos, 2005: 3), en la conformación del ejido las familias que comenzaron los trámites para la dotación de tierras tomaron poder de las decisiones que hasta la fecha se nota en muchas situaciones de la participación comunitaria.

4.2. Participación comunitaria del año 1989 a 1994 en el marco del convencimiento, ejecución y funcionamiento de la presa Aguamilpa

En esta etapa de la participación, actores externos tuvieron una mayor influencia en el rumbo del desarrollo del ejido Colorado de la Mora, puesto que de 1989 a 1994 fue el lapso del convencimiento de los actores locales para la construcción de la presa, posterior a ello se realiza la entrega de indemnizaciones por parte de la CFE siendo esta presa una de las primeras en la que se implementa la Gerencia del Desarrollo Social (GDS) que se encargaría de integrar a la población de los asentamientos afectados por la construcción de la presa en la planeación de la reubicación de la población.

Como hace mención Greaves (2001), la GDS no gozó de suficiente autonomía, fue supeditada a otras instancias superiores en lo administrativo y conflictivas sus funciones respecto a otras gerencias dentro del organigrama de la CFE. Por lo tanto, las acciones resultaron insuficientes, inadecuadas e incompletas (como es citado en Sandoval Palacios, Álvarez de Flores y Fernández Moreno, 2011: 274) Este apartado hace un recuento de los acontecimientos ocurridos en la participación comunitaria de la población del ejido Colorado de la Mora en un periodo de tiempo que fue el parteaguas de la estructura social del ejido.

El proyecto de la presa Aguamilpa, planeado desde los años sesenta, había notificado a los habitantes de Colorado de la Mora que la construcción de la presa se avecinaba, pues fueron varias visitas las que se realizaron sobre el cauce de río y escuchaban sobre algunos efectos que tendría sin saber la magnitud de los eventos, como lo menciona un ejidatario: "así escuchábamos ya ve que nuestra mamá así nos decía, yo creo pos a lo mejor ellos ya sabían o no sé porque así decían que algún día se iba a hundir ese rancho pues, que se iba a tapar para allá abajo, así nos decían nos platicaban pues" (E: AV: 127 19).

Lo anterior incidió en que la población fuera consciente de lo que pasaría en un futuro para su ejido, ya que el día que llegaron ingenieros de la CFE a la planeación de la construcción de la presa, la población no puso mayor resistencia, aunado con el convencimiento a través de las indemnizaciones que les daría la CFE en los cuales estaba trabajando por medio de GDS.

La población se hizo consciente de la reubicación, y estuvieron implicados en el proceso del desplazamiento desde sus conocimientos, apoyados por ingenieros destinados para asegurar que se cumpliera el objetivo de la GDS:

Yo siempre los anduve acompañando, primero lo que hicimos tratamos de localizar un manantial donde íbamos a agarrar el ojo de agua y luego donde nos íbamos a reubicar para ver la distancia, la distancia que íbamos a tomar el agua, el agua potable (E:CH:107 19).

Para muchas de las construcciones implementadas en el ejido fueron guías experimentados, pero su participación no era más que la de un guía ya que no existía participación en los procesos de planeación de estos trabajos, como el camino que se hizo del ejido Colorado de la Mora al ejido Caleras de Cofrados:

A nosotros todavía nos tocó guiar al maquinista y luego eso que traíamos a un topógrafo, un ingeniero, por donde venía el camino así se lo trajo el vale noooo... yo pensé que iba a trazar, iba a darle vuelta al cerro nooo... así como venía el camino por ahí, como vio que la máquina venía, como si estuviera flojito aaa entonces ahí que se vaya por todo el filo (E: CH: 107 19).

Este camino fue construido con el fin de transportar los materiales con los que se construyeron las casas entregadas a la población de Colorado Mora a cambio de las que tenían y fueron inundadas:

Los 45 ejidatarios que nos hicieron casa, hicieron 45 casas y como eran los avecindados los hijos de ejidatarios que eran catorce no les tocó nada, A nosotros nos tocó: remuda, 5 cabezas de ganado y la remuda con todo y montura con to y todo, y más aparte las casas pero eso fue devolutivo por las casa que teníamos y haz de cuenta que nos las hicieron de material pues de bloc (E: CA: 127 19).

La entrega de la casa nueva los motivó a esperar un progreso en el ejido después de la construcción de la presa, pero el apego que tenían a sus tierras lo demostraban en resistirse inconscientemente en dejar sus hogares que habían habitado por años, como lo menciona un ejidatario:

En el noventa y uno, nooo... si fue en el noventa y uno porque fue cuando nos entregaron aquí las casas ya en el noventa y uno, pero mucha gente todavía... como venía despacio llenándose de agua de por allá todavía tenía que entrar los coditos y todo la gente no se quería cuando venía cortito [lo comenta con una pequeña risa] el agua ya empezaron a subirse, no querían dejar sus casas allá abajo (E: ZE: 117 19.).

Esta entrega de recursos e indemnizaciones que se entregaron en esta etapa creó que las personas se acostumbraran a la adquisición con facilidad de estos apoyos en forma de materiales o dinero. Pero en el mismo tiempo comenzaba una nueva forma de trabajo con el incremento del nivel de agua y las condiciones permitían que la cría de mojarra se reprodujera y esto daba paso a la pesca comercial y una gran oportunidad de trabajo, por lo que muchas personas de otros lugares ajenos a la región comenzaron a llegar para adquirir permisos como pescadores. Estas personas que llegaban ya tenían experiencia en el negocio, a comparación de los locales. En este lapso, la entrega de apoyos que habían prometido por la reubicación los había mantenido ocupados, alejados de planear lo que venía después, qué era lo que se estaba cumpliendo y cómo se estaba cumpliendo:

Comisión Federal o el contratista más bien metió la carretera lo más corto posible que le interesaba nomás traer el cemento, nada más, para levantar la casa, se fue y dejó la carretera como está ahorita, hoy nos quejamos le hubiéramos dicho a Comisión haznos las cosas bien, ayúdenos y le entramos (E: BA: 117 19).

Estos descuidos de parte de la población, y la falta de compromiso de la CFE, establecieron antecedentes de la irresponsabilidad de la CDS, o los objetivos no eran beneficiar a un desarrollo sino amortiguar las afectaciones de la construcción

de la presa.

4.3 Participación comunitaria después de la construcción de la presa de Aguamilpa

Después de la construcción de la presa Aguamilpa y la creación de caminos que facilitaban el acceso al ejido, comenzaron a llegar apoyos de gobierno:

Llegó un señor diciendo que iba hacer un apoyo y yo apunté a mi mamá, pero pues yo tampoco sabía que apoyo era, yo nomas apunté a mi mamá, que les iban apoyar con sus hijos algo así estaba diciendo (E: AV: 127, 2019).

Por las menciones de los habitantes, la participación en estos proyectos solo duraba el tiempo que se apoyaba económicamente para mantener el proyecto, de hortalizas, tanques para agua o animales de corral.

Aun cuando habían pasado la etapa en la cual la población del ejido había recibido las indemnizaciones por sus tierras inundadas, sus árboles frutales y carretones, como menciona un integrante del ejido, "el dinero se entregó en aquel entonces, si fueron 280 mil pesos hoy día, eran 280 millones en aquel entonces y se le dejó ahí en la comunidad, hagan lo que ustedes quieran" (E: ME: 137, 2019), la población seguía recibiendo la mayoría de los proyectos sin éxito.

La participación para estos proyectos depende de las personas que estén encabezando el comisariado ejidal, pues ellos deciden hasta cierto punto qué personas no han tenido la oportunidad de estar dentro de un proyecto y se les trata de apoyar integrándolos:

Pá que ya nos toque derecho pá que no les toque a los mismos, haz de cuenta pues ya aprovecharon más eyy, y algunos haz de cuenta como a nosotros los que tenemos más tiempo pues no nos han apoyado, y a los que tienen poco viviendo pos esos son los primeros que apoyaron más bien (E: MJ:177: 2019).

En los resultados del trabajo de campo se observó que algunas de las familias han tenido mayor aprovechamiento de estos proyectos. Sin embargo, en los momentos de la participación en trabajos ejidales o de los proyectos de inversión, el jefe de familia de estos beneficiados mostraban mayor participación, así como también contaban con herramientas para hacer con más facilidad el trabajo.

La participación, después de la presa, llega a depender de un beneficio a corto plazo y disminuir en un beneficio económico pues los beneficios con los que son dotados durante la construcción los familiarizan con la obtención de recursos con facilidad.

4.3.1. Actividades que se han mantenido en el ejido Colorado de la Mora

Cuando se abre la veda, los jefes de familia, en la cultura del ejido, siguen migrando a la costa o a la ciudad de Tepic los cuatro meses que se mantiene la veda abierta y regresan cuando se cierra la veda. La construcción de la presa también les trajo nuevas oportunidades de trabajo: los pescadores del ejido cobran por los viajes de personas que buscan llegar a comunidades que se encuentra a orillas del cauce de la presa y que les quedan a su paso, aunque esta actividad no está permitida porque para esto se necesita un permiso especial para una lancha de transporte de turismo.

Otras de las actividades económicas que son efecto de los cambios de actividades productivas en el ejido es la cría de ganado, aunque esta actividad solo representa un beneficio para una minoría de pobladores, que mediante algunos proyectos implementados por instituciones de gobierno, han logrado la obtención de estos proyectos, pero también mantenerlos y hacerlos productivos.

La agricultura ha sido una de las actividades que ha subsistido desde antes de la construcción de la presa. Sin embargo, ha tenido algunos cambios por el tipo de suelo, pues anteriormente utilizaban las playitas (como le llaman a las orillas del río) para sembrar, lo que les facilitaba el riego; después de la reubicación en el lugar actual de su asentamiento, los suelos ya no son aptos para sembrar y la distancia para conseguir el agua es alejada y la inclinación del camino hace más complicado transportar del vital líquido.

Ahora son suelos muy secos y rocosos, quedando solo la opción del tradicional cuamil en zonas alejadas de sus hogares. Para esta actividad ancestral han logrado llegar apoyos de gobierno para mantenerla. Sin embargo, hasta ahora la actividad del cuamil no es prioritaria para los pobladores del ejido, algunas de sus motivaciones para seguir con el cuamil son los apoyos económicos para la preservación de esta actividad.

La venta de artesanía es otra de las actividades que se ha mantenido y también se ha constituido como elemento simbólico de su identidad, la actividad representa un mínimo ingreso para los pobladores que aun la realizan, pues el turismo aun no llega tan seguido a este lugar. En algunas ocasiones son vendidos en ferias donde el Instituto Nacional de los Pueblos Indigenas invita a algunos artesanos del ejido a participar en algún lugar del estado o fuera del mismo.

4.3.2. Nuevas actividades efecto de la presa Aguamilpa

El incremento de los recursos económicos originados por la pesca ha generado la necesidad de viajar a las zonas urbanas (normalmente a Tepic) a comprar su mandado, herramientas, ropa, trámites o algunas otras cosas que les haga falta en su día a día, esto abrió una oportunidad para las personas que tienen vehículos de carga que son los que sirven para llegar al ejido, en los que brindan viajes particulares o llevar personas en forma de pasaje cuando tienen necesidad de viajar a la capital.

Normalmente los días viernes por la mañana son los días que salen estas camionetas del ejido, para regresar el mismo día por la tarde, de la misma forma las lanchas que se utilizan para la pesca sirven en muchas ocasiones como medio de transporte para las personas que viven cerca de su paso después de la pesca o en el transcurso de las entregas.

La facilidad ahora para llegar a la zona urbana y adquirir productos enlatados,

comida, refrescos, pan, cerveza o frituras, crea la necesidad de acercar estos productos a la población, permitiendo que algunas personas del ejido tengan negocios de tiendas de abarrotes donde venden productos que anteriormente no se consumían.

Por último, el proyecto de inversión para el ejido apoyado por el Programa para el Mejoramiento de la Producción y productividad Indígena del Instituto Nacional de los Pueblo Indígenas, y que se refiere a la construcción de infraestructura turística, trajo una oportunidad para los pobladores del ejido Colorado de la Mora, para que mediante la capacitación que ofreció la misma institución adopten la actividad turística como una forma nueva de sustento económico y aprovechen las instalaciones. Con los recursos aportados por este proyecto (\$2, 200,000) adquirió el grupo de trabajo: 3 cabañas dobles y una cuádruple con capacidad para 10 personas y un restaurante con capacidad para 80 personas; estas instalaciones se encuentran totalmente acondicionadas para su inmediato funcionamiento que se inauguraron en el año 2017.

El rápido crecimiento económico del ejido ha tenido complicaciones en la adaptación con algunas de las nuevas actividades, estas complicaciones se refieren a resistencias inconscientes que presenta una cultura establecida por años hacia elementos materiales o inmateriales que llegan a poner en riesgo la identidad de la población. Lo que ha generado el desconocimiento de las actividades turísticas por parte de la población, que se hace notar con una falta de organización de los miembros del grupo de trabajo destinado para estos proyectos, y el abandono de las instalaciones de la infraestructura, así como el saqueo de algunos artículos comprados con este apoyo para el funcionamiento de la actividad turística.

4.4 Efectos por la reubicación de la población de Colorado de la Mora

La población del ejido Colorado de la Mora ha tenido una reubicación en la que existe una reestructura socioeconómica que tiende a ser el motivo del resultado de su participación comunitaria, con esto se determina que después de la reubicación

que físicamente es en el año 1994, pero en lo social la reubicación sigue generando efectos en su forma de organización.

El resultado de los cambios en el ámbito económico, que se encuentra en sus formas de producción lo que propicio el aumento de la pesca, trajo un mejor ingreso pero creó una dependencia de esta actividad, ya que los ingresos aumentaron y la población hizo prioritaria esta actividad, que si bien llega como un crecimiento económico trae consigo un reordenamiento económico, lo que creó que emerjan comercios locales en el ejido para cumplir con la demanda de la gente que viajaba hasta Tepic por sus productos, y en el mismo ámbito económico la inserción de nuevas actividades que llegan en proyectos sociales para mejorar su bienestar donde muchos de éstos no funcionaron, el más actual es infraestructura turística que aún no ha alcanzado una organización sólida para que despegue el proyecto.

En el ámbito social, la población de Colorado de la Mora ha presentado ciertas resistencias para sus organizaciones que son necesarias para el aprovechamiento de apoyos sociales o proyectos federales para la generación de un desarrollo local. Muchas de estas resistencias provocadas por funcionarios públicos en la separación de la responsabilidad de la población como creadores de su propio desarrollo, generan un desapego con estos proyectos o apoyos sociales, en locual se bloqueó los elementos de una participación comunitaria genuina y se crearon equipos de trabajo con líderes que solo buscan el beneficio personal.

En la parte cultural, el principal cambio para el ejido es la inundación de sus tierras, el lugar que habitaban antes de la actual ubicación, donde quedan inundadas sus casas, sus lugares de siembras (playitas) a la orilla del río, en el cual el apego al territorio no funge como un valor de cambio sino como un uso donde el territorio tiene una carga identitaria que genera vínculos con su población.

Sin embrago, no todas los efectos fueron negativos ya que la construcción de la presa llevó al ejido una escuela de nivel primaria, secundaria y maestros que imparten nivel medio superior, lo que les ayuda a los niños para ir a la escuela sin salir del ejido; la creación del camino hacia el ejido de Caleras de Cofrado que les

permite dirigirse a Tepic fue de gran ayuda para el transporte terrestre que aminora el tiempo de llegada; otro fue el transporte fluvial que indirectamente se genera con la presa, que aparte de la pesca les sirve para transportase rápidamente a localidades vecinas; la CFE también aportó en la reubicación con casas para los afectados, cabezas de ganado, carretones y dinero en efectivo.

REFLEXIONES FINALES Y CONCLUSIONES

Una parte sustancial en esta investigación es el trabajo etnográfico que se realizó para la elaboración de esta tesis, pues en éste se presenta la labor que como investigador realicé, guiado por metodologías de expertos pero al final es preciso improvisar técnicas para adentrar en las estructuras de los actores, ya que es necesario considerar en qué campos fueron propuestas las estrategias estudiadas y la similitud que se tiene con nuestro caso de estudio, la etnografía a comparación de otros estudios, menciona que:

En vez de extraer el lenguaje de la realidad que quieren estudiar a partir de informes orales y escritos, los etnógrafos conviven durante un periodo de tiempo con las personas cuyo modo de vida quieren entender les observan trabajar, comer, jugar, hablar, reír, gritar, enfadarse, entristecerse, estar contentos, satisfechos, frustrados (Duranti, 2000: 131).

Es por esto que para comenzar una relación con los actores en este trabajo de investigación fue necesario desaprender lo vivido en el transcurso de los años y poder combinar lo teórico con lo empírico que resultaría lo próximo a vivir, el resultado de esta convivencia es obtenido por las estrategias establecidas, de las cuales no existe un procedimiento homogéneo para todas las poblaciones que nos asegure un éxito total en el análisis de su estructura social; sin embargo, una rápida adaptación al contexto y adoptar actividades que realiza la población local, asegura un mejor acercamiento al sentir, pensar y actuar de los actores.

Por lo que, el objeto de investigación que se analizó, se eligió para caracterizar el tipo de organización y sus resultados en el ejido Colorado de la Mora después de los acontecimientos que genera una reubicación a causa de un proyecto hidroeléctrico, es por eso que la participación comunitaria se tomó como principal categoría para el análisis de esta problemática, la cual nos llevó a conocer la dirección que han tomado las acciones de la población para su desarrollo local después de todas las implicaciones de este acontecimiento. Así pues, tomando el desarrollo local como segunda categoría nos enfocamos en interpretar qué implicaciones ha tenido la intervención de actores externos en el ejido, y cómo han modificado las condiciones para lograr el desarrollo. Considero que después del

análisis de la problemática, se debe tener mucho cuidado en la elección de las categorías y no dirigir la investigación en el análisis de los efectos sin atender las causas.

Es preciso recordar que nuestro trabajo no se debe encasillar a los planteamientos que se hicieron inicialmente, por el contrario, siempre se debe estar abierto a todas las posibilidades que se puedan presentar, ya que se puede dar el caso que la formulación del problema de investigación se base en planteamientos que se creen, pero que son suposiciones equivocadas (Peralta Martínez, 2009: 43).

La participación comunitaria no puede ser considerada como una herramienta para el desarrollo local que funciona de igual manera en cualquier espacio, pues esta conlleva elementos que son necesarios matizar con la identidad de cada población, es por esto que la investigación consiguió adentrarse en espacios complejos de los actores, y poder interpretar los resultados de acuerdo a la identidad de los pobladores, al determinar trabajar en una población indígena implicó conocer desde cero los estilos de vida por lo que fue necesario no perder detalle en lo vivido en el ejido y tener un afecto especial por el estudio de caso.

Por lo cual en el interés por el estudio de caso elegido se encuentra una serie de decisiones que sirvieron para determinar el alcance que podría tener la investigación por la elección de cierto lugar; es por eso, que el ejido Colorado de la Mora es importante para esta investigación ya que representa una de la poblaciones más grandes de los pueblos reubicados por la construcción de la presa y tomada en cuenta por el presidente en turno Carlos Salinas a finales de la construcción como sede para la inauguración de la presa hidroeléctrica Aguamilpa, así como acreedor de uno de los proyectos infraestructura turística más recientes. Y pesar de estas consideraciones y apoyos para este ejido el incremento de su índice de marginación ha crecido. Aunque estas características no representen una relevancia en la región, mi interés por su cultura y por conocer el motivo del abandono de los proyectos turísticos ha creado una inquietud por lo que me ha sido necesario investigar las causas que han llevado a este resultado.

Una vez concebida la idea del estudio, el investigador debe familiarizarse con el tema en cuestión. Aunque el enfoque cualitativo es deductivo, necesitamos conocer

con mayor profundidad el "terreno que estamos pisando" (Hernández Sampieri, 2014: 358) es por esto que el tener un nivel de conocimiento del estudio de caso fue importante para analizar las características físicas y la cultura del lugar para tomar las medidas necesarias ante las visitas que se realizaron al campo de estudio. De igual importancia en esta investigación fue el estar convencido de que adentrar en este espacio implica entrar en otra realidad diferente a la vivida, saber lo que implica establecer una relación directa con el actor y de no sobrepasar el objetivo de la estancia que pueda ser un obstáculo para entablar una relación con los actores o poder finalizar la investigación.

Otra de las estrategias necesarias para facilitar los primeros acercamiento a los actores locales, fue una conexión con actores externos que mantengan relación con el caso de estudio, en lo personal me facilitó la primeras visitas al ejido pero se estaba consciente que entre menos visitas acompañado facilitaría una relación más directa con los actores locales, después de las tres primera visitas acompañado de personal del INPI, fue necesario quitarme la etiqueta de la institución y que las personas comenzaran a identificarme por mi nombre y además poder compartir un poco de lo que se realizó en la investigación, aunque me presenté personalmente con los actores que en mi estancia iba conociendo, otra manera de hacerlo hubiese sido mediante una reunión ejidal; sin embargo, desde mi punto de vista esta segunda presentación se identificaría como un acto institucional y el resultado de las herramientas aplicadas estarías manipuladas por emociones o sentimientos hacia las instituciones.

Para iniciar una relación con el actor se buscaron espacios de interacción entre actores, estos mismos entendidos como la combinación del tiempo y espacio en el que existe una fácil aceptación de un tercero en el sistema de comunicación de la sociedad, estos espacios los encontramos en un juego de voleibol, en la necesidad de apoyo para cualquier trabajo, una plática entre amigos, etc. Esta etapa preparatoria puede dilatarse en el tiempo, ya que entrar en el campo requiere diligencia y paciencia, depende de la accesibilidad, del nivel de conocimiento del campo y del grado de participación del observador (Amezcua, 2000: 4).

De esta manera, utilizando estas estrategia se logró obtener una aceptación con ciertas familias, ganando la confianza de algunos pobladores, y abriendo la oportunidad de adentrar en espacios más íntimos de convivencia, esto permitió tener actores anclas para hacer visitas frecuentes al ejido y tener una zona segura a la cual asistir en cualquier situación anormal en el trabajo de campo, "como se ha dicho, lo fundamental es apartarse de la compañía de los otros blancos y permanecer con los indígenas en un contacto tan estrecho cómo se pueda, lo cual solo es realmente posible si se acampa en sus mismos poblados" (Malinowski, 1973: 24)

En la estancia más prolongada en el trabajo de campo se trató de ser lo más imparcial en las situaciones que se presentaban, pues habría ofrecido mi apoyo en el centro turístico para conocer más las formas de organización; sin embrago, ante situaciones complicadas en la organización me mantenía al margen para no intervenir en las formas de comunicación entre actores y poder tener una mejor interpretación de sus acciones.

Una vez que se adentró al campo, se comenzó a trabajar con las herramientas establecidas en la metodología de la investigación; sin embargo, se mantuvo cierta calma en los primeros días de ingresar al ejido, mientras se buscaba la relación con más personas en donde una persona me llevara a otra, y de esta manera ir eligiendo a los actores locales que se les aplicaría las entrevistas, mientras tanto todo quedaba plasmado en el diario de campo, fotos y videos que se tomaron con el permiso de los locales, se tenía que comer, dormir y trabajar como los actores, para buscar una mejor interpretación de la realidad, por lo que se trataba de intervenir en cualquier actividad.

Es decir, los etnógrafos ponen en juego todas las percepciones, se observan todos los fenómenos que se presentan en la comunidad, la experiencia de los otros, esas formas de los otros estar en el mundo; es esto lo que se va a anotar en los registros observacionales (Peralta Martínez, 2009: 41)

Para la elección de estos actores se realizó una lista con características que debían cumplir para ser entrevistado, se consideraría a las personas mayores de cuarenta

y ocho años para asegurar que la información recabada abarcara la participación antes de la construcción de la presa y que los actores ya debían tener alrededor de 18 años cuando inicia esta construcción, tenían que haber vivido en el ejido la mayor parte de sus años, al principio se consideraba aplicar alrededor de 30 entrevistas 15 a mujeres y 15 a hombres; sin embargo en la cultura de los habitantes del ejido desde años antes de la presa y aun en la fecha predomina la figura patriarcal, por lo que la mayoría de las entrevistas fueron aplicadas a los jefes de familia, que vivieron la reubicación.

Para la aplicación de las entrevistas se buscaron espacios cómodos para que el entrevistado pudiera platicar sin inconvenientes, normalmente se eligió la hora después de la primera recolección de la pesca de 10 de la mañana a 2 de la tarde en este lapso se realizaban de una a dos entrevistas máximo, ya que después de la segunda entrevistas la información se percibía repetitiva y esto influía en lo personal en tratar de apresurar la entrevista. Así mismo para tener una información completa se hicieron entrevistas a integrantes de diferentes familias considerando el apellido ya que eran marcados los niveles de participación comunitaria entre familias, y en ocasiones algunos actores que no se localizaban es sus viviendas se optó por buscarlos en sus campamentos de pesca donde pasaban la mayor parte del día.

La relación con los entrevistados tenía que ser de confianza, una plática dinámica en la que se trataba de ganarse al actor para que nos platicara sus memorias, sus vivencias, conviene subrayar que la población del ejido no había tenido experiencia con estas entrevistas, como otros casos donde las investigaciones han creado personajes expertos para las entrevistas, al igual que la recolección de datos objetivos de la información se buscaban emociones de la población que aportaran a las experiencias de vida.

Por último, al cumplir con la aplicación de las herramientas del trabajo etnográfico el cierre de esta etapa puede considerarse tan importante como el momento de adentrar al territorio del actor, pues es necesario estar consciente que la investigación que ahora se realizó debe ser el apoyo para futuras investigaciones que tengan

objetivos similares, además de que la población conozca sobre el trabajo una vez terminado, que se identifique con la investigación y ésta pueda aportar para mejoras en sus formas de organización en la búsqueda del desarrollo.

La participación comunitaria del ejido Colorado de la Mora tuvo cambios importantes por los efectos que generó la reubicación, causada por la construcción de la presa Aguamilpa, permeando la cultura de los actores locales y dejando más en claro que el resultado que aseguran las autoridades y funcionarios sobre estos megaproyectos no es consciente de los efectos ocasionados en la poblaciones reubicadas, estos impactos han ido modificando la estructura socioeconómica del ejido, lo que ha llevado a un deterioro de la participación comunitaria de los actores, teniendo como producto altos índices de marginación y resistencias de los actores hacia los proyectos que llegan para el ejido. A modo de conclusión describiremos los resultados de la investigación en la que se describen las etapas de la participación comunitaria antes, durante y después de la construcción de la presa.

La participación comunitaria del ejido Colorado de la Mora tiene tres etapas importantes en las que se basó esta investigación, para caracterizar la participación del ejido: la primera etapa se considera antes de la construcción de la presa hidroeléctrica Aguamilpa en 1989, donde la población tenía actividades que se orientaban a la producción de autoconsumo y aprovechamiento de los recursos naturales, asimismo su organización estaba estructurada mediante la familia de tipo patriarcal, y también influye la manera en que se formó el ejido de Colorado de la Mora ya que permite que las familias que lucharon por la dotación de las tierras mantengan mayor participación que hasta la fecha se visualiza en el aprovechamiento de los proyectos que llegan al ejido.

Del mismo modo, los proyectos o programas sociales antes de la construcción de la presa fueron escasos, por el difícil acceso que se tenía para llegar al ejido, por lo que el aprovechamiento de las tierras para el cuamil u otros tipos de siembra era de suma importancia para la base de su alimentación, además aprovechaban una variedad de especies en el rio Santiago del cual se aprovechaba la pesca para su

consumo y algunos pobladores salían a vender al ejido más cercano, de la misma manera se aprovechaban la orilla del río (playitas) para la siembra de algunos otros frutos o vegetales.

Las organizaciones familiares se basaban en su cultura y tradiciones que les permitió formar una relación con los espacios de forma simbólica, es por esto que los actores mantenían una identidad construida y transmitida durante generaciones en las tierras ahora inundadas. Por lo que, la población más longeva del ejido asegura que existían mejores condiciones de vida cuando se encontraban viviendo cerca del río Santiago.

A finales de esta etapa se realiza el trabajo de convencimiento para la población; los mismos actores reconocen que estaban ya convencidos de que la presa en algún momento tendría que ser construida, por lo que no existió una resistencia para exigir por los efectos que causaría presa.

La segunda etapa es en el año 1989 al año 1994, prácticamente en los años que se encuentra la ejecución y puesta en marcha de la presa hidroeléctrica, en esta etapa intermedia, se realiza la entrega de indemnizaciones de la empresa CFE al ejido, una vez ya convencidos y con acuerdos de lo que se les dotaría, lo cual generó que las personas que recibieron las indemnizaciones por sus tierras, por sus casa o árboles se familiarizaran con la obtención de recursos materiales y económicos con facilidad y se comienza a crear un paternalismo institucional.

La pesca comercial atrae actores externos de diferentes estados con experiencia en esta actividad, que llegan a ocupar lugares para pescar, por lo que se crea una disputa de espacios entre actores locales y externos por los permisos que se entregaron para esta actividad. En consecuencia, el tener una actividad de producción que les generaba más ingresos, abre paso a pequeños comercios como tiendas de abarrotes que comienzan a introducir alimentos y productos enlatados y empaquetados por lo que empiezan a adoptar nuevos hábitos de consumo.

La tercera etapa que se describe en esta investigación es del año 1994 a la actualidad, se considera el resultado de la segunda etapa y que lo complementa la llegada de apoyos de gobierno o proyectos para mejorar su calidad de vida. Sin embargo, estos proyectos no están pensados en las condiciones de clima, de tierras o el acceso al agua que tiene la población, por lo que los actores locales presentan resistencias en la participación hacia estos proyectos, que se refleja en un corto tiempo de vida de estas iniciativas.

La intervención de actores externos en el ejido Colorado de la Mora generónuevas actividades que emergen y crean un mayor ingreso, lo que permite el acceso a nuevas formas de consumo, nuevas herramientas de trabajo, nuevas formas de producción, facilitando las nuevas actividades y olvidándose de las tradicionales, adaptando de esta forma parte de su identidad, y dejando en segundo plano sus saberes tradicionales para integrarse en actividades mejor pagadas.

La forma de organización ejidal que existe desde el año 1942 no se ha perdido. Sin embargo, las acciones que se han realizado dentro de la organización como la distribución de apoyos en la actualidad que benefician solo a algunas familias han disminuido la confianza de los ejidatarios; es por esto, que la participación comunitaria se ha reducido y ha creado el descontento de los ejidatarios menos favorecidos.

La participación comunitaria ha disminuido debido a la necesidad de la población de obtener beneficios a corto plazo, donde no se puede pensar en un desarrollo local lejos de generar ingresos les dote de herramientas para elevar su calidad de vida, de esta forma dejando el rumbo de su desarrollo en gran parte al mercado de la pesca manejado por actores externos intermediarios de la compra y venta del pescado, los cuales comienzan a controlar la economía del ejido al mantener una red de negociaciones con los diferentes compradores de la presa y prestando en efectivo a los pescadores con el compromiso de que en toda la temporada de pesca su producto se lo venderán a ellos.

Efectos

- Reubicación de la población 500 metros
- Se rompen lazos de identidad con los espacios inundados donde se encontraban sus tierras.
- Emerge la actividad de la pesca comercial y se sobrepone como actividad de producción principal para la población del ejido.
- La población del ejido se familiariza con la obtención de recursos con facilidad a causa de las indemnizaciones que entrega la CFE creando un paternalismo institucional.
- Llegan más apoyos de gobierno para el ejido que no consideran las características del lugar.
- Se crean resistencias de la participación comunitaria hacia los proyectos de inversión que se dirigen al ejido.
- Emergen pequeños comercios que introducen nuevos productos enlatados y empaquetados al ejido.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adamson Hoebel, E. (1993). *La Naturaleza de la Cultura*. Hombre Cultura y Sociedad, México.
- Agüero Rodríguez, J. C., & León Fuentes, N. J. (2010). Reparto agrario e institucionalización de la organización campesina. Obtenido de https://www.sev.gob.mx/servicios/publicaciones/colec_veracruzsigloXXI/Atla sPatrimoniohistorico/Reparto.pdf
- Aguilar Idánez, M. J. (2001). La Participación Comunitaria en Salud: ¿Mito o Realidad? Díaz Santos., lugar de edición.
- Alburquerque, F. (2003). *Teoría y práctica del enfoque del desarrollo local*. Instituto de Economía y Geografía. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
- Alteridades, 17-28. Obtenido de Amezcua, M. (2000). "El Trabajo de Campo Etnográfico en Salud. Una aproximación a la observación participante". *Revista INDEX DE ENFERMERIA (Edición digital) ISSN:* 1699-5988. Obtenido de https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/50643/2000-ied-observacion.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Barrientos, M. (2005). La participación. Algunas precisiones conceptuales.
 Bartolomé, M. A. (1992). Presas y relocalizaciones de indígenas en América Latina.
 Obtenido de https://www.inegi.org.mx/app/geo2/ahl/
- Bartolomé, M. A. (2004). Gente de Costumbre y Gente de Razón: Las identidades étnicas en México. México: Siglo Veintiuno Editores, S.A de C.V.
- Blasco Mira, J. E., & Pérez Turpín, J. A. (2007). "Metodologías de Investigación en las Ciencias de la Actividad Física y el Deporte: Ampliando Horizontes".

 Obtenido de https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/12270/1/blasco.pdf
- Calderón, J. A. (1988). *Investigación Económica*. México: Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Cámara de Diputados del H Congreso de la Unión. (2018). Ley agraria. *Diario Oficial de la Federación*, 1–55. Obtenido de http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/13 250618.pdf
- Carlsen, L. (1999). "Autonomía indígena y usos y costumbres: la innovación de la tradición". Revista Chiapas.

- Catullo, M. R., & Brites, W. F. (2014). "Procesos de relocalizaciones. Las especificidades de los reasentamientos urbanos y su incidencia en las estrategias adaptativas". Avá. Revista Antropológica, 93-109.
- Chávez Carapia, J. C. (2006). *La Participación Social: Retos y Perspectivas*. México: Plaza y Valdés, S.A de C.V.
- CONAGUA. (2014). "Gaceta de Administración del Agua: Primer semestre de 2014".

 Obtenido de
- CONAPO. (2011). Datos abiertos del índice de marginación. Obtenido de http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Datos_Abiertos_del_Indice_de_Marginación
- CONEVAL. (2015). Consejo Nacional de Evaluación de la Política del Desarrollo
 Social.
 Obtenido de
 https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Nayarit/Paginas/pobrez
 a_municipal2015.aspx
- CPEUM. (2019). Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión.
- Cunill, N. (1991). Participación Ciudadana dilemas y perspectivas de la democratización de los Estados latinoamericanos. Lugar de edición: Editorial.
- Czerny, M. (2010). El desarrollo local en la región indígena. Caso de mazahua en *México*. Lugar de edición: CESLA.
- Duranti, A. (2000). *Antropología Lingüística*. New York: Cambridge University Press.
- Etxezarreta Zubizarreta, M. (1988). *Desarrollo Rural Integrado.* Madrid: Serie Estudios MAPA.
- Fernández de Mantilla, L. (1999). "Algunas Aproximaciones a la Participación Política". La Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/110/11010112.pdf
- Flores, M. (2007). "La identidad cultural del Territorio como base de una estrategia de desarrollo sostenible". Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, 35-54. Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/675/67500703.pdf
- Fraser, N. (1997). *Iustitia Interrupta*. Bogotá: Siglo del hombre Universidad de los Andes.

- Geertz, C. (1973). *La interpretación de las culturas.* Nueva York: Gedisa. Giddens A. (1993). *Consecuencias de la Modernidad*. Madrid: Alianza,
- Giddens, A. (2007). *Un mundo desembocado, los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Obtenido de https://eva.udelar.edu.uy/pluginfile.php/506145/mod_resource/content/1/Gid dens,%20Anthony%20-%20Un%20mundo%20desbocado.pdf
- Giménez, G. (1999). "Territorio, Cultura e Identidades la región socio-cultural". En Estudio sobre culturas contemporáneas (págs. 25-57). Colima: Universidad de Colima.
- Giménez, G. (2007). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- González Pérez, M. J. (2005). "Una aproximación a la participación social de las mujeres". Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, 69-78. Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/325/32513009.pdf
- Hart, R. (1993). La participación de los niños: de la participación simbólica a la participación auténtica. Obtenido de https://www.researchgate.net/profile/Roger_Hart3/publication/46473553_La_participacion_de_los_ninos_de_la_participacion_simbolica_a_la_participacion_autentica/links/571e6d4208aefa648899a0c5/La-participacion-de-los-niños-de-la-participación-simbólica-a-la-participación-autentica.
- Hernández Jiménez, A., Ascanio García, M. O., Morales Díaz, M., Bojórquez Serrano, J. I., García Calderón, N. E., y García Paredes, J. D. (2006). *El suelo: fundamentos sobre su formación, los cambios globales y su manejo.* Tepic, Nayarit.: Universidad Autónoma de Nayarit.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill / Interamericana Editores, S.A. De C.V.
- Hinojosa, J. F. (1996). "La presa hidroeléctrica de Aguamilpa, su impacto social en la agricultura y efectos en los nuevos centros de población". Universidad Autónoma de Nayarit, Facultad de Agricultura. Xalisco, Nayarit.
- Hoffmann, O. (2007). *Identidad-espacio: relaciones ambiguas. CIESAS-IRD,* 413-450. Obtenido de https://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/divers11-03/010042229.pdf
- Hoffmann, O., y Salmerón Castro, F. I. (1997). *Nueve estudios sobre el espacio Representación y formas de apropiación*. México, D.F.: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).
 - http://www.conagua.gob.mx/CONAGUA07/Publicaciones/Publicaciones/SG

- https://www.redalyc.org/pdf/747/74711363002.pdf
- INEGI. (2010). Censo de Población y Vivienda: http://www.inegi.org.mx/
- INEGI. (2015). Encuesta Intercensal 2015: Marco Conceptual. Obtenido de http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/cont enidos/español/bvinegi/productos/nueva estruc/702825098742.pdf
- INEGI. (29 de marzo de 2019). Archivo Histórico de Localidades Geoestadísticas.
- Isunza Vera, E., & Olvera, A. J. (2006). *Democratización, rendición de cuentas y sociedad Civil: participación Ciudadana y Control Social.* México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social.
- Kliksberg, B. (1998). "Seis tesis no convencionales sobre participación". REVISTAS UNIDADES. Obtenido de https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/res4.1999.09
- La Jornada. (2012). "Más de 185 mil desplazados por la construcción de presas en México". La Jornada. p. 36. Obtenido de https://www.jornada.com.mx/2012/11/08/estados/036n1est
- Leyva, M. (2005). La participación ciudadana en los municipios indígenas. Un planteamiento desde Oaxaca. Recuperado de: http://www. equipopueblo. org. mx/publicaciones/ponencias/toolkit/participacion/Iniciativas% 20de% 20Participacion, 20.
- Lezama, C., & Téllez, V. M. (2015). "La industria hidroeléctrica del Río Santiago y su impacto socio ambiental en el Occidente de México". Diversae Revista del Seminario de Historia Mexicana, 43-44.
- Long, N. (2007). Sociología del desarrollo una perspectiva centrada en el actor. San Luis Potosí: El Colegio de San Luis.
- López Serrano, J., y López Serrano, J. (abril de 2009). "La participación política, ciudadana; sus límites y controles institucionales en el caso mexicano". *SCIELO*, 9-45. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/pdf/ep/n16/0185-1616-ep-16-9.pdf
- Malinowski, B. (1973). Los Argonautas del Pacífico Occidental 1 Un estudio sobre comercio y aventura. Introducción: objeto, método y finalidad de esta investigación. Barcelona, España: R. B. A. Proyectos Editoriales, S. A.

- Marchioni, M. (1999). Comunidad, participación y desarrollo Teoría y metodología de la intervención comunitaria. España: Editorial Popular, 40.
- Marshall, T., Casado, M., & Noyola Miranda, F. J. (septiembre de 1997). "Ciudadanía y Clase Social". Revista Española de investigaciones Sociológicas, 297-334. Obtenido de https://www.jstor.org/stable/40184017?seq=1#page scan tab contents
- Mateos, A. (2009). "Ciudadanos y Participación Política". TEORÍA DE LA EDUCACIÓN; educación y cultura en la sociedad de la información. E. U. Salamanca. Obtenido de https://campus.usal.es/~dpublico/areacp/materiales/ciudadanosyparticipacion.pdf
- Max Neef, A. M., Elizalde, A., y Hopenhayn, M. (1994). *Desarrollo a escala humana.*Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones. Barcelona: Icaria Editorial,
 S.A.
 - Obtenido de http://www.agro.unc.edu.ar/~extrural/LaPARTICIPACION.pdf
- Peralta Martínez, C. (2009). "Etnografía y Métodos Etnográficos". *Análisis, Revista Colombiana de Humanidades*, 33-52. Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/5155/515551760003.pdf
- Pietro, J. L. (2014). Hacia un desarrollo integrador y equitativo: una introducción al desarrollo social. Obtenido de http://www.iepala.es/IMG/pdf/Articulo_Di_Pietro_Desarrollo_Local_2_.pd
- Pliego Carrasco, F. (1995). *Participación comunitaria y cambio social*. Centro de Estudios Sociológicos el Colegio de México, México, D.F.
- Prebisch, R. F. (1988). "Dependencia, Interdependencia y Desarrollo". Revista de la CEPAL, 205-2012.
- Registro Agrario Nacional (2003). Acta de la asamblea general de ejidatarios relativa a la delimitación, destino y asignación de las tierras ejidales de uso común y asentamiento humano. Registro Agrario Nacional, Tepic, Nayarit, Colorado de la Mora. Recuperado el 15 de abril de 2019
- SAGARPA. (2010). Secretaria de Agricultura, Ganadería, Desarrollo rural, Pesca y alimentación. DOF, (pág. 5). Obtenido de https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5137177&fecha=31/03/20 10

- Sandoval, J. M., Álvarez de Flores, R., y Fernández Moreno, S. Y. (2011). Planes estratégicos, Desplazamientos y Migraciones Forzadas en el Área del proyecto de Desarrollo e Integración de Mesoamérica. Venezuela: Centro de Estudios de Fronteras e Integración, Universidad de Los Andes Táchira, Venezuela.
- Sen, A. (1999). "Invertir en la infancia: su papel en el desarrollo". Conferencias Magistrales Banco Interamericano de Desarrollo.
- Sen, A. (2000). "El desarrollo como libertad". Redalyc, 14-20. Obtenido de https://www.redalyc.org/pdf/539/53905501.pdf
- Serrano, A. (2015). *La participación ciudadana en México*. 93-116. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/pdf/ep/n34/n34a5.pdf.
- Sevilla Guzmán, E. (2003). "Praxis Participativa desde el medio rural". IEPALA Editorial.
- Solari Vicente, A., y Martínez Aparicio, J. (2011). *Desarrollo local, textos cardinales*. Morelia, Michoacán: Facultad de Economía de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Solari Vicente, A., y Pérez Morales, M. (2005). "Desarrollo local y turismo: relaciones, desavenencias y enfoques". *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 49-64. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/237036009_Desarrollo_local_y_tur ismo relaciones desavenencias y enfoques
- Solari Vicente, A., y Pérez Morales, M. (2005). "Desarrollo local y turismo: relaciones, desavenencias y enfoques". Economía y sociedad, 10(16).
- Solari Vicente, Andrés (2003): "Siete teoremas sobre el desarrollo local". Revista Realidad Económica, abril. Facultad de Economía de la UMSNH. Número 14, Morelia, México, pp. 19-30
- Vázquez Barquero, A. (2001). "La política de desarrollo económico local". En: Desarrollo económico local y descentralización en América Latina: análisis comparativo-LC/L. 1549-2001-p. 21-45.
- Villarreal Martínez, M. T. (2009). "Participación ciudadana y políticas públicas". Décimo certamen de ensayo político, 31-48. Obtenido de http://web.ceenl.org.mx/educacion/certamen_ensayo/decimo/MariaTeresaVillarrealMartine z.pdf

- Villegas, M. A., y Córdova Acevedo, M. (2005). "La Sociología frente a los espejos del tiempo: Modernidad, Posmodernidad y Globalización". Grupo de Estudios Sectoriales y Territoriales.
- Zepeda, R. (2012). "Impactos de la grandes presas en el estado de Nayarit: Aguamilpa y las Comunidades de Potrero de la Palmita, Ahuapán y Naranjito de Copal. (Tesis de doctorado). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Ziccardi, A. (1999). Los actores de la participación ciudadana. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, 18.
- Ziccardi, A. (2008). "Las políticas y los programas sociales de la ciudad del siglo XXI". Papeles de población, 14(58), 127-139.

ANEXOS

Entrevista	
Fecha: <u>//</u>	Hora:
Nombre del entrevistado	
Sexo M()F() Edad	
Ejido Colorado de la Mora	

Objetivo:

La siguiente entrevista se realiza con el propósito de identificar las características de la participación comunitaria de la población de Colorado de la Mora e identificar su viabilidad hacia un desarrollo local. Estos datos serán utilizados para el trabajo de investigación titulado "Participación comunitaria del ejido Colorado de la Mora hacia el desarrollo local en el contexto de la construcción de la presa Aguamilpa".

- ¿Platique a qué se dedica si ha tenido algún cargo en el ejido?
- ¿Qué es lo que usted recuerda de Colorado de la Mora antes de la construcción de la presa de Aguamilpa?
- ¿Cómo se organizaba la población antes de la construcción de la presa?
- ¿Cómo los apoyaba el gobierno antes de la construcción de la presa?
- ¿Cuál es su opinión de la presa sobre los efectos causados?
- ¿Cuáles han sido los cambios de Colorado de la Mora después de la construcción de la presa Aguamilpa?
- ¿Cómo los ha apoyado el gobierno después de la construcción de la presa?
- ¿Cómo ha sido la participación de la gente en esos apoyos?
- ¿Qué es lo que a usted lo motiva a participar?
- ¿Cree usted importante participar? y ¿Por qué?
- ¿Cree que el resultado de su participación ha servido para obtener un desarrollo en el ejido?

Imágenes

Imagen 1



Entrada al ejido Colorado de la Mora, utilizando el transporte fluvial.





Preparativos para los eventos del día sábado



Recolección de la pesca por la tarde



Utilizando otra técnica de captura para aumentar lo pesca



Niñas que acompañan a sus padres y hermanos a pescar aprovechando para darse un chapuzón



Una de las cooperativas de pescadores ubicada en Ahuapán

Imagen 8



Cuamil



Capacitación para programa moderniza con personal de INPI



Participación de las mujeres en las cabañas del centro turístico

Imagen 11



Juegos deportivos en las fiestas del ejido



Dando gracias a la tierra, en sus fiestas ejidales

Imagen 13



Tradicional brindis en las Fiestas ejidales